



UNIVERSIDAD CENTRAL "MARTA ABREU" DE LAS VILLAS
VERITATE SOLA NOBIS IMPONETUR VIRILISTOGA. 1948

Facultad de Humanidades

Carrera de Periodismo

TRABAJO DE DIPLOMA

**Título: PRIMEROS QUINCE AÑOS DE LA PRENSA IMPRESA
EN QUEMADO DE GÜINES Y CORRALILLO**

Autora: Jenny Haydeé Pérez Moré

Tutores: MsC. Neiky Machado Flores

MsC. Duanys Hernández Torres

Curso 2013-2014

“Año del 56 aniversario del Triunfo de la Revolución”

Dedicatoria

*Con todo mi corazón a mi madre, por todas las carreras, la preocupación,
los regaños, los consejos, las caricias... porque sin ella no hubiera logrado
todo lo que me propuse*

A mi papá porque también está ahí cuando lo necesito

A mi tata, que me apoya desde lejos

*A mi novio, mi más fiel y regañón amigo. Con quien he compartido mis
experiencias, temores, alegrías y años de la universidad*

Agradecimientos

A mi mamá porque gracias a ella hoy cumpla un sueño

A Silvita, quien me guió en el mundo de las letras

A Neiky, experta en fabricar tesis

A Duany por aceptar el reto de tutorarme también

A Mailén, Morlote, Estrellita y Mireyda por compartir la información

A Idian y a Frank, por el ahorro

*A Mariley y a su familia, por las veces que he llamado a su casa pidiendo
ayuda, para siempre recibirla*

*Al dúo dinámico de Sancti Spiritus, el Luiso y el Javi, por confiarme la
tecnología*

*Al resto de los casi periodistas que me soportaron a mí y a mi despiste durante
cinco años*

Al Tute, me graduó pero no me marchó del laboratorio

A la CMHW por brindarme las herramientas y la práctica
A las series por hacer mi vida en la universidad más llevadera
A todos los que se interesaron por mi tesis

RESUMEN

El presente trabajo estudia los semanarios *La Alborada* y *Renacimiento* desde sus particularidades de impresión, organización y contenido. Propone como objetivo general, caracterizar la prensa de Corralillo y Quemado de Güines durante los primeros quince años de la República Neocolonial. Con tales propósitos, la investigación científica en opción por el Título de Licenciada en Periodismo, se convierte en un referente bibliográfico para futuras investigaciones acerca de los impresos de la región central, con especificidad en estos territorios. Desde una perspectiva cualitativa, se emplean los métodos Histórico-Lógico, Bibliográfico-Documental, y el Análisis de Contenido; y como técnicas, la revisión bibliográfica-documental y la entrevista semiestructurada a especialistas. La Teoría Social de la Comunicación de Manuel Martín Serrano (1986) y los enfoques para analizar las publicaciones, de los investigadores Amparo Moreno Sardá (2000), Celia del Palacio Montiel (2000), Michel Shudson (1993), y Manuel Tuñón de Lara (1977), resultan los principales sustentos teóricos- metodológicos de este ejercicio académico.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
Capítulo I El Sistema Social y el Sistema Comunicativo desde la teoría.....	5
1.1 El estudio de la prensa a partir de la perspectiva histórica	5
1.2 Interdependencias entre el Sistema Social y el Sistema Comunicativo: la propuesta de Manuel Martín Serrano	7
1.2.1 Los niveles infraestructurales, estructurales y supraestructurales.....	9
1.3 La República Neocolonial en Cuba y en Las Villas: primeros quince años	12
1.4 Nuevas tecnologías a disposición del periodismo.....	15
1.5 Bases estructurales de la prensa	19
1.6 Condiciones supraestructurales de la prensa.....	21
1.7 Poder político y prensa.....	24
Capítulo II Rutas Metodológicas.....	27
Capítulo III Análisis de los resultados.....	32
1. La prensa impresa en Quemado de Güines a partir de las características del periódico <i>La Alborada</i> ..	36
1.1 Condiciones infraestructurales	36
1.2 Condiciones estructurales	38

1.3 Condiciones supraestructurales.....	40
1.3.1 Principales valores de referencia.....	42
1.3.2 Géneros periodísticos empleados.....	46
2 La prensa impresa en Corralillo a partir de las características del periódico <i>Renacimiento</i>	48
2.1 Condiciones infraestructurales	48
2.2 Condiciones estructurales	50
2.3 Condiciones supraestructurales.....	51
2.3.1 Principales valores de referencias	53
2.3.2 Géneros periodísticos empleados.....	54
3. Generalidades sobre <i>La Alborada</i> y <i>Renacimiento</i>	56
CONCLUSIONES.....	59
RECOMENDACIONES	61
BIBLIOGRAFÍA.....	62

INTRODUCCIÓN

La historia de la comunicación, como área epistemológica, enfrenta disímiles obstáculos. Según el sociólogo norteamericano Michael Shudson (1993), poco se entiende la importancia de este campo, mucho menos su estrecha vinculación con la sociedad. Para la Doctora en Historia, de la Universidad Nacional Autónoma de México, Celia del Palacio Montiel (2000), las indagaciones tienden a repetir las ideas de los bibliógrafos de siglos pasados, y constituyen meras descripciones desligadas de sus contextos socio-políticos. A su vez, la investigadora cubana Janny Amaya Trujillo (2010), señala que las contribuciones teóricas, resultan desplazadas frente a los aportes de las demás ramas humanísticas.

Amaya (2010) añade, que dentro de la comunidad científica hay quienes consideran las prácticas comunicativas suficientemente explicadas por la historia en general. Afortunadamente, el catedrático español Manuel Martín Serrano (1986) y la profesora de la Escuela de Comunicación Social del estado de Zulia de Venezuela, Migdalia Pineda (2011), defienden la autonomía e independencia. Sumarse a la última postura, así lo hace el presente trabajo, implica reconocer la complejidad y riqueza de esta zona cognitiva. Una disciplina cuyo desarrollo, de acuerdo con Del Palacio (2000), no tiene necesariamente que verse sujeto a revoluciones o a trasposos del poder político, pues depende en gran medida de sus propias lógicas internas.

Otro de los tópicos preocupantes en América Latina, advierte Pineda (2011), es que en el caso de los medios masivos prevalecen estudios dentro de marcos disciplinarios clásicos como los efectos o las audiencias. Nadie duda la pertinencia de estas exploraciones, pero el auge tecnológico que experimenta la prensa, exige enfocarla desde aristas diferentes y acordes con la dinámica actual. Montiel, Serrano y Shudson proponen, por ejemplo, el examen de los diarios, la radio o la televisión al centro de las transformaciones sociales.

Instrumentos de poder muy eficaces resultan las instituciones de difusión. Imponen estilos de vida, condicionan la opinión pública y regulan el comportamiento de las personas. Reflejan además, el acontecer político – económico y cultural de cualquier nación y defienden los intereses de la clase dominante. En el caso de los periódicos, catalogan entre las primeras herramientas utilizadas para divulgar acontecimientos dentro y fuera de un país. Sin embargo,

con frecuencia los historiadores los entienden como fuentes complementarias para la búsqueda de referencias sobre determinados hechos, y no como piezas claves en la interpretación de la humanidad. Una problemática que en el panorama cubano se evidencia.

De acuerdo con Neiky Machado Flores (2013), estudiosa de Historia de la Prensa en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, la mayoría de las Tesis de Licenciatura en Periodismo que involucran rotativos, no consisten en investigaciones historiográficas propiamente dichas. Orientadas a partir de la teoría de géneros periodísticos, analizan el tratamiento de un suceso sin ahondar en las características propias de la institución ni en su vínculo con el contexto en el que se inscriben. En realidad, representan análisis de mensaje que no subsanan todas las lagunas relacionadas con la historia del periodismo nacional

Por otra parte, el libro *Dos siglos de periodismo en Cuba* del investigador y periodista Juan Marrero, recoge detalles del surgimiento y desarrollo de las publicaciones desde el nacimiento del *Papel Periódico de la Havana* (1790) hasta el proceso de institucionalización de la prensa, tras el primero de enero de 1959. Deviene entonces, una panorámica general donde los diarios habaneros resultan privilegiados. Hacia el interior de la isla se cuenta con un texto similar, *El periodismo en Las Villas* de Alberto Aragonés Machado, antiguo director del impreso cienfueguero *El Comercio*. Si bien este material se interesa por publicaciones menos estudiadas, también apela a la sucesión de nombres, fechas y datos más esenciales.

Los periódicos de los municipios apartados de la capital, por norma, pasan desapercibidos. Hasta el pasado curso, según Machado (2013), de 35 tesis de graduación realizadas en el Departamento de Periodismo de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas acerca del devenir de la prensa, solo cinco examinan exhaustivamente un medio regional. De ahí la trascendencia del presente trabajo, que se propone divulgar las particularidades de impresión, organización y contenido de dos publicaciones locales: *La Alborada* y *Renacimiento*. El objetivo general es **caracterizar la prensa impresa de Quemado de Güines y Corralillo entre los años 1900 y 1915.**

Como pregunta de investigación se plantea: **¿Qué características tiene la prensa impresa de Quemado de Güines y Corralillo entre los años 1900 y 1915?** Y los siguientes objetivos específicos:

- ❖ Determinar el tipo de prensa existente en la región a partir de las condiciones infraestructurales de *La Alborada* y *Renacimiento*.
- ❖ Describir las formas de organización de los periódicos a partir de sus condiciones estructurales.
- ❖ Caracterizar la supraestructura de los medios impresos de Quemado de Güines y Corralillo entre los años 1900 y 1915.

Aunque Corralillo en 1868, tiene el periódico *Ecos de Ceja de Pablo*, en la actualidad no se conserva ningún ejemplar. Tanto *La Alborada* de Quemado de Güines como *Renacimiento* en el caso de Corralillo, constituyen los únicos testimonios con posibilidad de análisis, del desarrollo del periodismo en estos territorios. A su vez, el período seleccionado coincide con los primeros quince años de la República Neocolonial en Cuba.

Durante la etapa los diarios juegan un papel fundamental, unas veces como tribuna para el discurso de los presidentes de turno, y otras, espacio de debate y crítica de la situación político – económica del país. El siglo XX además, es considerado una fase propicia para el auge de la prensa, debido a la irrupción de nuevos adelantos tecnológicos que favorecen las tiradas masivas y un mayor empleo de recursos gráficos como la fotografía, el fotograbado y la caricatura.

Sobre las publicaciones regionales que circulan entre 1900 y 1915, existe poca información. Escasas referencias subsisten acerca del tipo de imprenta que utilizan, la estructura de la redacción o la política editorial que defienden. Para arribar con éxito al final del presente trabajo, se necesita contrastar documentos históricos y libros encontrados en museos, bibliotecas y archivos. La pertinente revisión de periódicos de la época, respaldados con el criterio de especialistas y periodistas, aporta el material suficiente para validar científicamente esta exploración.

El aporte y la pertinencia del estudio *Primeros quince años de la prensa impresa en Quemado de Güines y Corralillo*, radican en el examen exhaustivo de las particularidades de impresión, organización y contenido de dos periódicos escasamente mencionados en la historia de la prensa en Cuba. Además, dada la escasez bibliográfica en torno al devenir de la imprenta cubana, el contenido recogido en el capítulo uno, representa un aporte para los interesados en la materia.

El informe consta de tres apartados: *El Sistema Social y el Sistema Comunicativo desde la teoría*, *Rutas Metodológicas* y *Particularidades de impresión, organización y contenido de los periódicos La Alborada y Renacimiento*. *El Sistema Social y el Sistema Comunicativo desde la teoría*, constituye un acápite teórico- referencial, porque en el caso de las investigaciones históricas de este tipo, la teoría no puede verse desligada de su contexto. En él se aúnan los enfoques para estudiar la prensa, de los expertos Amparo Moreno Sardá, Celia del Palacio Montiel, Michel Shudson (1993) y Manuel Tuñón de Lara (1977). Incluye la Teoría Social de la Comunicación de Manuel Martín Serrano y profundiza en las características infraestructurales, estructurales y supraestructurales de los rotativos republicanos.

En *Rutas Metodológicas* se presentan los métodos y técnicas, que permiten el acercamiento científico al objeto de estudio desde una perspectiva cualitativa y un tipo de investigación descriptiva. El último capítulo expone los resultados del presente estudio y además contiene las conclusiones, recomendaciones y anexos que complementan la información ofrecida en los diferentes acápites.

Capítulo I El Sistema Social y el Sistema Comunicativo desde la teoría

1.1 El estudio de la prensa a partir de la perspectiva histórica

Prensa impresa es, a juicio de Evelio Tellería Toca, otrora fundador del diario *Granma*: “la institución general que abarca los distintos medios de divulgación masiva que forman los periódicos” (Tellería, 1986, p.237). Matías Franco Varona, director en 1910 de la revista *Alma Latina*, la entiende como: “un órgano de opinión pública (...) formado por todos los periódicos en conjunto” (Varona, 1928, p.19). Para el investigador cubano José A. Benítez (2004), representa el “conjunto de publicaciones periódicas, fundamentalmente las diarias” (p.16).

Aunque este medio influye en la conformación de la realidad, existen pocos escritos que lo analicen minuciosamente desde el punto de vista histórico. Por lo general, como apunta Shudson (1993), se entiende como la vía de transmisión y no como el posible generador de historia. De ahí que el acercamiento a los impresos, según el autor, puede dividirse en tres grupos: la Macrohistoria, la Historia de las instituciones o la Historia propiamente dicha.

Dentro de los enfoques, el primero es el más utilizado. Los trabajos que lo emplean ven la forma en la que las instituciones de difusión condicionan los procesos cognitivos del público. Por su parte, el segundo modelo recoge el devenir del lenguaje, de un género, revista o compañía de publicidad. Tiene por sustento las memorias y biografías de todo aquel vinculado al objeto de exploración. Sin embargo, de acuerdo con Shudson (1993), ninguno de los dos garantiza un acercamiento científico completo.

Allí donde la Macrohistoria obvia el estudio del contexto y la Historia de las instituciones corre el riesgo de convertirse en una lista de nombres y fechas, la tercera directriz resarce estas lagunas. Muy poco desarrollada, se apoya en factores culturales, políticos y económicos para ofrecer una mirada integradora. La Historia propiamente dicha, vela por el modo en que las transformaciones en la organización, la ideología, las formas económicas o el patrocinaje político dentro de un medio de comunicación, establecen los cambios en la experiencia humana.

Relacionado con el análisis de Shudson, otros teóricos formulan metodologías para explorar la prensa en estrecho vínculo con la sociedad. Tal es el caso de la catedrática de la Universidad

Autónoma de Barcelona, Amparo Moreno Sardá (2000). La estudiosa defiende la perspectiva histórica para el análisis de los órganos masivos. En este sentido advierte sobre el uso de la ordenación cronológica, herramienta frecuente en dichas indagaciones. Si bien es cierto que sitúa en tiempo y espacio, el investigador no puede limitarse a un útil restringido a los principales hechos o acontecimientos. Debe complementarla, en todo caso, con datos que refieran la incidencia de estas instituciones en la vida de las personas.

La intelectual mexicana Celia del Palacio Montiel (2000) coincide en la importancia de ir más allá de la cronología y de las meras descripciones. Se impone, a su juicio, visualizar la prensa como un integrante fundamental de los sistemas comunicacionales, y estudiarla a partir de análisis comparados. Desarrolla por tanto, el postulado de la Historia comparativa que representa el: “intento de explicación de fenómenos e interconexión de hechos, (...) procurando encontrar semejanzas y diferencias de los procesos en distintos lugares de una misma región, de diversas regiones e incluso del mundo entero (Del Palacio, 2000)” (Gómez, 2000, p.187). A través de esta línea, los impresos se examinan sistemáticamente y bajo la óptica de enfoques pluridisciplinarios.

De esta forma, gracias al esfuerzo conjunto de especialistas de diferentes áreas como la economía, la geografía, la cultura o la sociología, la forma de clasificación de las publicaciones gana en complejidad. Nuevos elementos son utilizados para caracterizar a los diarios como los precios, el costo, la circulación, la imprenta, el proceso de elaboración, la división del trabajo en el taller, el papel de la publicidad y la relación entre el índice de alfabetización y el número de lectores.

En cambio, el investigador español Eduardo Enríquez del Árbol (2011) sugiere los Niveles vertical y horizontal. El primero examina el rotativo a partir de sus contenidos y de su base estructural o morfológica. El segundo, se emplea para la investigación de forma simultánea o comparada de periódicos de un mismo momento histórico. Esta metodología tiene como limitante la exclusión de componentes como los recursos gráficos, las condiciones de trabajo o la financiación.

A su vez, el historiador español Manuel Tuñón de Lara (1977) se adscribe a la metodología de la que fuera profesora de la Universidad Complutense de Madrid, Carmen García-Nieto. A

juicio de los autores, la indagación de un diario parte de su origen, de los fines económicos y políticos de la empresa, de la redacción como base sociológica, y de sus componentes técnicos. Aspectos a los cuales, Lara añade: “las relaciones entre el medio y los grupos de poder y las condiciones de trabajo de quienes confeccionan los ejemplares”. (Lara, 1977) (Enríquez, 2011, p. 255)

Todos estos especialistas tienen en común la necesidad de romper con las formas tradicionales de análisis de los periódicos. Parten de entenderlos como entidades complejas cuyo estudio puede girar en torno a disímiles aristas. Cada vez más, los investigadores deben adecuarse a metodologías similares que indiquen cómo explorar los diarios en sintonía con las transformaciones político-económicas. No solo significa un paso de avance en la legitimación del campo de la comunicación de manera general, sino que aporta visiones más sustanciosas sobre el asunto. Al respecto, la teoría del catedrático español Manuel Martín Serrano, sobre las interdependencias entre el Sistema Social y el Sistema Comunicativo, clasifica entre lo más avanzado en el tema.

1.2 Interdependencias entre el Sistema Social y el Sistema Comunicativo: la propuesta de Manuel Martín Serrano

A juicio del investigador español Manuel Martín Serrano, no existen: “estudios seriados en los que se establezcan las correspondencias entre la evolución de las sociedades y la organización, funciones y uso de la comunicación pública” (Serrano, 1986, p.19). En un intento por revertir la problemática, esboza su Teoría Social de la Comunicación donde propone las leyes generales y categorías que permiten comprender el intercambio entre el Sistema Social (SS) y el Sistema de Comunicación Pública (SCP). Y lo hace a partir de considerar la producción de comunicación como una actividad histórica, precisamente porque las sociedades en donde se origina, tienen carácter histórico.

De acuerdo con Serrano (1986), diferentes tipologías de Comunicación Pública subsisten en las distintas etapas de la evolución de la humanidad. Aparecen la comunicación Asamblearia (los miembros de una comunidad u organización reciben la información en un mismo lugar), Por emisarios (un mensajero transporta y difunde el comunicado a la colectividad), Por redes de distribución de mensajes (la información se transmite hasta llegar a una persona, elegida según

su función) y Por tecnologías de producción y distribución en masa de los productos comunicativos. Esta última tipología engloba a los Medios de Difusión Masiva (MDM), área específica de la Comunicación Pública que resulta de interés para la presente investigación.

De esta forma, el (SCP) queda definido como la “forma social de comunicación en la cual la información se produce y distribuye, por el recurso a un Sistema de Comunicación especializado en el manejo de la información que concierne a la comunidad como conjunto” (Serrano, 1986, p.89). Deviene en una actividad colectiva que se apoya en instituciones para el manejo y traspaso de mensajes. En este sentido, los (MDM) aparecen estrechamente ligados al desarrollo de la Comunicación Pública y del Sistema Social. De ahí que el ensayista, antólogo y crítico español Manuel Vázquez Montalbán (2005) señale que: “a medida que se complica la estructura social se complica igualmente el sistema de comunicación”.

Tanto el Sistema Social como el Comunicativo comparten como finalidad, la perpetuación de la comunidad. Sin embargo, esto no presupone funciones ni lógicas internas idénticas. Según Serrano (1986) a través del Sistema de Comunicación Pública, las instituciones mediadoras transmiten la información en las diferentes sociedades. Por su lado, el Sistema Social, maneja materias y energías con el fin de satisfacer las necesidades de las personas. No existe, por tanto, una supeditación entre estos sistemas. La Teoría Social de Comunicación, defiende la tesis de que establecen una relación de interdependencia.

Para que el Sistema de Comunicación Pública pueda verse modificado por un cambio del Sistema Social, solo se requiere que le sea dependiente. Pero si además sucede que a veces el Sistema Social resulta afectado por la transformación del Sistema Comunicativo, esa interdependencia supone, por definición la independencia suficiente para que el Sistema de Comunicación Pública llegue a tomar la iniciativa del intercambio (Serrano, 1986, p. 53).

Para Nora Gámez (2005), especialista cubana en Teoría de la Comunicación, la autonomía mencionada por Serrano significa que el Sistema Comunicativo tiene una estructura propia con agentes especializados, redes de distribución y rutinas productivas, bien definidos. Tales elementos aparecen al margen de las características que puedan compartir con la organización social. Siguiendo la lógica de Gámez, se entiende que si bien uno de los sistemas puede influir sobre los componentes del otro, corresponde *al afectado* reajustar los procesos internos según sus leyes de funcionamiento.

La Comunicación Pública, entonces, no se desliga por completo del orden social. De acuerdo con Julio García Luis (2004), periodista y catedrático cubano ya fallecido, todos los componentes del (SS) (la economía, la cultura, la ideología, lo psicológico-individual, lo biológico, el medio ambiente, la ciencia y la tecnología y el sistema político y jurídico) constituyen mediaciones múltiples y complejas que condicionan las prácticas comunicativas. En ambos sistemas se pueden encontrar además, factores infraestructurales, estructurales y supraestructurales en estrecha relación.

Anterior a Serrano, investigaciones reduccionistas desconocen o pasan por alto la equivalencia del (SS) y el (SCP), en cuanto a la presencia de niveles relacionados con lo cognitivo, organizativo y material (supraestructura, estructura e infraestructura). Para el investigador, el estudio de un determinado Sistema de Comunicación Pública no puede basarse en el análisis por separado de cada uno de sus componentes:

Quienes interpretaron que la comunicación pública sólo consistía en una supraestructura de relatos ideológicos, creyeron equivocadamente que podían explicar su funcionamiento por el mero recurso a una teoría de las ideologías. Quienes redujeron las instituciones comunicativas a una estructura de producción especializada en la industria cultural, pensaron erróneamente que el modelo del mercado bastaba para comprender el uso de la información. Quienes vincularon la transformación de todo el Sistema de Comunicación a la explotación de una infraestructura de los medios de comunicación, supusieron con error que las leyes de acumulación capitalista eran suficiente armazón teórica para aclarar el desarrollo y la evolución de la comunicación de masas. (Serrano, 1986, p.60).

El presente trabajo adopta los criterios sobre infraestructura, estructura y supraestructura de Manuel Martín Serrano, pues enriquecen el estudio de la Comunicación Pública. Estos conceptos, que Serrano toma de la teoría marxista, ofrecen nuevas aristas de análisis sobre cualquier integrante del Sistema Comunicativo y permiten además, establecer una relación más directa con los componentes del Sistema Social

1.2.1 Los niveles infraestructurales, estructurales y supraestructurales

Para el filósofo alemán Carlos Marx: “la estructura de toda sociedad está constituida por niveles o instancias articuladas por una determinación específica: la infraestructura o base económica (...), y la supraestructura, que comprende dos niveles o instancias: la jurídico-política y la ideológica” (Marx, 1975, p.9). Este pensador entiende que la base fundamental de la sociedad

radica en la estructura (económica) y que sobre esta descansan el resto de los componentes de la humanidad. Contrario a su opinión, Antonio Albino Canelas, profesor titular de la Universidad Federal de Bahía de Brasil y el investigador italiano Antonio Gramsci, sostienen argumentos diferentes.

De acuerdo con Albino (2001), es la infraestructura, compuesta por elementos materiales y comunicacionales, la que lleva el mayor peso. La sitúa entonces, a la altura del factor económico. A su vez, Gramsci parte del concepto de supraestructura brindado por Marx, como base para su crítica. Para este autor, tanto estructura como supraestructura forman parte de un mismo bloque, pues esta última resulta: “completamente autónoma y bajo ningún concepto “reflejo” de la estructura”. (Gramsci, 1930) (Cospito, 2001, p.60).

Conforme a Serrano, la infraestructura del (SS) está relacionada con los recursos que garantizan la producción o la reproducción social, dígame materias primas y herramientas. La estructura constituye el conjunto de organizaciones que garantizan el funcionamiento de la comunidad, como las establecidas en el trabajo o en la familia, y la supraestructura recoge las normas, la ideología y las creencias que rigen la vida.

La infraestructura del (SCP), por su lado, refiere los medios de difusión y recepción de las informaciones, limitados según los términos de esta investigación, a las particularidades de impresión de los rotativos. La estructura se vincula con las formas de organización del proceso periodístico dentro de los diarios, y la supraestructura ofrece una visión de lo que acontece propuesto en las narraciones, es decir, el contenido de las publicaciones. Al respecto, la estudiosa de historia de la prensa, Neiky Machado Flores (2006) señala:

La existencia de estos niveles enmarca el estudio de los medios de comunicación desde tres perspectivas: una primera que refiere los recursos económicos necesarios para la producción en comunicación, otra que incluye la conversión de los medios en instituciones comunicativas organizadas que seleccionan, recogen y producen las informaciones dentro de rutinas productivas muy bien definidas y, finalmente, la ideología que subyace en el nivel supraestructural de estas instituciones (p.9).

En el caso del nivel supraestructural, para Serrano los productos comunicativos tienen dos dimensiones: una objetal, donde son entendidos como bienes creados y distribuidos según las características del Sistema Social; y otra cognitiva, que apela a los relatos. A juicio del

investigador español (1986), estos: “son la manifestación objetivada de una representación del acontecer” (p.124), y se basan en determinados valores de referencia.

Janny Amaya Trujillo (2003), en el trabajo que le confiere el título de Licenciada en Comunicación Social: *La comunicación en Cuba (1921-1925). Una aproximación al sistema de comunicación institucional*, esboza los principales valores de referencia que aparecen en los medios impresos cubanos durante el primer cuarto del siglo XX. Ellos son: valoraciones sobre la mujer y la familia, sobre cuestiones raciales, juicios sobre el periodismo y la ética profesional y el posicionamiento frente a la situación nacional. Dichas temáticas resultan consideradas por la cercanía temporal que guardan con el período escogido (1900-1915) para el presente estudio.

En muchas ocasiones, una transformación en cualquiera de los componentes infraestructurales, estructurales o supraestructurales del Sistema Social, puede repercutir en el Sistema Comunicativo y viceversa. Este fenómeno Serrano lo define como afectaciones entre niveles equivalentes o no equivalentes. El primer tipo de incidencia, se aprecia cuando un nivel de un sistema se ve afectado por el nivel homólogo del otro.

En la Cuba republicana, por ejemplo, el desarrollo del telégrafo, de los caminos o del ferrocarril contribuye a agilizar la distribución de las publicaciones (infraestructura). El paso de empresas periodísticas privadas a públicas guarda relación con el tránsito del capitalismo al socialismo en la isla (estructura). Y la paulatina implementación del nuevo sistema político, a partir del Triunfo de la Revolución, modifica el discurso de los medios de difusión (supraestructura).

Cuando la influencia se produce en un nivel no homólogo, es decir, que el cambio en la infraestructura del Sistema Comunicativo altera la estructura o la supraestructura del Sistema Social, ocurre una afectación entre niveles no equivalentes. De esta forma, un diario que varíe la política editorial a favor de la ideología de su país (supraestructura), puede aumentar la promoción de productos nacionales, cuya venta incide en el fortalecimiento de la industria (estructura).

Atender a dichos parámetros para el estudio de la prensa, muestra un periódico no solo literario o político, sino que en dependencia de sus condiciones de impresión, puede clasificarse en representante de la etapa artesanal, manufacturera o industrial. Permite conocer además, las

interioridades de la redacción, el trabajo de los reporteros, el papel de la publicidad en el financiamiento, las relaciones con los grupos de poder y los géneros más empleados. Factores estos, que aparecen en concordancia con el contexto político-económico en que se desenvuelva la publicación.

1.3 La República Neocolonial en Cuba y en Las Villas: primeros quince años

La instauración de la República Neocolonial, a partir del 20 de mayo de 1902, establece los marcos jurídicos imprescindibles para la consolidación de los intereses norteamericanos en la Mayor de las Antillas. Durante los primeros quince años, Cuba tiene tres mandatarios: Tomás Estrada Palma, José Miguel Gómez y Mario García Menocal. Vinculados a las luchas de independencia, el pueblo deposita la confianza en estos hombres que afianzan en el país, la corrupción y el servilismo a los Estados Unidos.

Tomás Estrada Palma se convierte en presidente el 31 de diciembre de 1901. “Prestó mucha atención a las obras públicas, a las cuestiones sanitarias y al desarrollo de las vías de comunicación. (...) No obstante, don Tomás Estrada Palma tuvo una fuerte oposición en el Congreso y en la opinión pública” (Guerra, 1940, p. 234). En sus años de poder, fortalece en 1903 la dependencia al Norte a través de la firma de tratados como el de Reciprocidad Comercial y el Permanente, que ahogan política y económicamente a la Isla. Esto trae como resultado el descontento popular, sobre todo en la provincia de Las Villas¹ donde el Partido Liberal con su candidato José Miguel Gómez, decide sublevarse.

Según el historiador cubano Manuel Martínez Moles, durante las acciones: “el general José Miguel Gómez fue detenido en su propio domicilio y se prepararon algunas fortificaciones creando compañías de milicias para evitar un golpe de estado” (Moles, 1936, p.157). Ante la revuelta, Estrada Palma hace cumplir la Enmienda Platt y solicita la intervención norteamericana. La llegada de las tropas extranjeras y la renuncia del presidente, frenan la contienda armada y la nación queda en manos del secretario norteamericano de guerra William Howard Staff, entre el 29 de septiembre de 1906 y el 13 octubre del propio año. Su sucesor, Charles Edward Magoon, convoca a elecciones de acuerdo a la Constitución de 1901, en las que vence José Miguel Gómez.

Gómez, antiguo Gobernador Provincial de Santa Clara, realiza grandes obras de alcantarillado y pavimentación de La Habana, pero tampoco escapa a las críticas por legalizar las peleas de gallos, la lotería y sus escándalos, que le valieron el sobrenombre de Tiburón. Una de las principales complicaciones que tiene, resulta el levantamiento de los Independientes de Color en 1912, como protesta contra la ley que prohíbe la organización de partidos exclusivamente de una raza. Levantamiento que extermina de forma violenta.

En la línea de sucesión aparece Mario García Menocal, quien funge como presidente desde el 20 de mayo de 1913 hasta 1921. La tercera administración de la Isla de Cuba repite las dosis de fraude, entreguismo y represión de los movimientos sociales. Esta pésima situación política, económica y social, común en los tres gobiernos, es resumida en el artículo *Cuba un cuarto de siglo*, del destacado líder estudiantil Rubén Martínez Villena:

El average de la República es elocuente: analfabetismo pavoroso (53% de la población) carencia de verdaderos “partidos políticos” definidos, y contubernio de indefinidas partidas de “políticos”, malversación de los caudales públicos, violencia y fraudes electorales repetidos, creciente y rápido apoderamiento de la industria, de la tierra y del comercio nacionales por el capitalismo yanqui, reiterado ultraje a la Constitución, negación casi permanente de los derechos individuales, explotación y persecución feroz de los campesinos y proletarios, endiosamiento de las minorías ambiciosas, prioridad de la canalla enlevitada e imbécil traición continua a los mismos ideales de la revolución libertadora ... (Martínez, 1925) (Díaz, 2009, p.142)

Como hace notar Villena, a lo largo y ancho del territorio las inversiones norteamericanas crecen en sectores como la minería, la agricultura y los servicios. Se desarrollan, por ejemplo, los sistemas telegráficos, las redes ferroviarias, telefónicas y de carreteras. Según la Doctora en Ciencias Históricas de la Universidad de La Habana, Francisca López Civeira (2009), por aquel entonces aparecen grupos importantes como Hawley, Rionda, United Fruit Company y la American Cigar Company que para 1902 domina el 90% de la exportación del tabaco habano.

Como sucede a nivel nacional, la región de Las Villas para 1900 también queda devastada por la guerra de 1895. En esta zona eminentemente ganadera, excepto las localidades de Sagua la Grande y Caibarién que tienen una economía de plantación azucarera, los ingenios se destruyen o convierten en potreros. Dado el carácter agrario del territorio, las principales inversiones norteamericanas se interesan mayoritariamente por las compañías de electricidad y telefonía

pues, a juicio de los investigadores cubanos Juan Alberto Sánchez Bermúdez y Zoraida Maura Romero (2004) “en esta provincia, el proceso inversionista extranjero fue menos significativo que en Camagüey y Oriente.”

Los nexos comerciales y económicos cada vez más estrechos entre Norteamérica y Cuba, así como la emigración hacia la Isla de un grupo considerable de estadounidenses, propician la asimilación por parte del pueblo cubano de sus costumbres. Desde las páginas de los diarios, incluso, se alaba a la burguesía de ese país, lo que de cierta forma incita a imitarla.

La admiración hacia los modos de vida norteamericanos aparecía reflejada, no sólo explícitamente en editoriales y noticias que alababan el progreso económico de ese país, y las magníficas influencias que el capital financiero estadounidense había traído a la economía cubana; sino también, de manera un tanto más solapada, en las secciones ligeras como los sports, (...), los consejos a las damas y en los continuos reportajes de colaboradores en ese país. (Amaya, 2003, p. 306)

En las escuelas se imparte el idioma inglés y muchas de las palabras extranjeras como *parties*, *reporter* y *sport* emergen en el vocabulario de los cubanos. Por su parte, los impresos copian los cánones establecidos por los magazines norteamericanos, de cubrir temas sensacionalistas relacionados con el entretenimiento, la vida de los famosos o sucesos morbosos capaces de atraer la atención del lector. En cuestiones de periodismo, además, las grandes casas comercializadoras norteamericanas introducen equipos de impresión, como otra rama dentro de la corriente de importación estadounidense que inunda el mercado nacional. Desde allí llegan los enseres, las prensas, los tipos de imprimir, el papel y la tinta.

A los nuevos adelantos tecnológicos se suma la libertad de prensa y de expresión que propugna el artículo número 25 de la Constitución de 1901.² En este panorama surgen un sinnúmero de publicaciones de alcance nacional entre las que destacan *La República Cubana*, *La Nación*, *El Herald de Cuba*, *La Prensa* y revistas como *El Fígaro*, *Bohemia*, *Avance*, y *Social*. En el plano periodístico, Las Villas también cuenta con un significativo compendio de publicaciones. Afiliadas en su gran mayoría a partidos políticos, según Aragonés Machado (1953), por estas fechas destacan *La Tarde*, *La Antorcha*, *La Verdad*, *El Combate*, *El Jenjén*, *Albores*, *El Conservador*, *La Opinión*, *El Villareño*, *La Publicidad* y *El Villaclareño*.

A pesar de la proliferación de periódicos, el volumen de producción de la prensa es desproporcional con el público capacitado para consumirlo. De los tres millones de habitantes de la Isla, según la Oficina Nacional del Censo de la República de Cuba, hasta 1919 el analfabetismo se eleva al 53%. Contradictoriamente, los diarios siguen apareciendo y algunos hasta se unen para dar paso a las llamadas empresas periodísticas.

El diario *El Mundo*, fundado en 1901, constituye la primera empresa periodística cubana. Según Janny Amaya (2003), posee una sólida tecnología, un cuerpo de reporteros y corresponsales y un actualizado servicio cablegráfico. Por otra parte, *El Diario de la Marina* que continúa publicándose desde la colonia, representa: “una empresa periodística de respeto, presidida y respaldada por personalidades de reputación y jerarquía social reconocida, de elevada posición económica o amplio crédito en el mundo de los negocios” (Amaya, 2003, p. 52).

La misión fundamental que tienen dichas empresas consiste en ganar dinero. Una mentalidad meramente económica que justifica el paso de rotativos individuales a instituciones comerciales. De ahí el establecimiento de fuertes competencias en cuanto a lectores, anunciantes y la adquisición de sistemas más avanzados de impresión y composición. Este último renglón, garantiza las grandes tiradas y mejora la visualidad gráfica de las planas. La infraestructura de los medios impresos, por tanto, resulta un aspecto clave que con el siglo XX alcanza un auge notable.

1.4 Nuevas tecnologías a disposición del periodismo

La imprenta llega a Cuba en 1720 pero no logra convertirse en un negocio estable, a juicio del crítico y ensayista Ambrosio Fornet (2002), hasta la sexta década del siglo XVIII. Para fines de esta centuria, como apunta el investigador cubano José G. Ricardo (1989), existen en Cuba cinco imprentas, cuatro de ellas en la capital y la otra en Santiago de Cuba. Las difíciles condiciones de impresión, que marchan aparejadas al lento desarrollo económico de la Isla, evidencian que los talleres se encuentran en la fase artesanal.

En dicho período, las prensas resultan bastante sencillas y pequeñas. Construidas en madera, tienen pedales o manivelas, y su sustento depende de la rentabilidad del periódico. Las más comunes, las minervas (véase anexo 14), solo requieren de un operador con la destreza física

suficiente para accionar los pesados aparatos. En el libro *Historia de la Comunicación, de la imprenta a nuestros días*, el investigador británico Raymond Williams (1992) describe el procedimiento de una imprenta artesanal europea de finales del siglo XVIII, que coincide con las características de los talleres tipográficos cubanos:

Para imprimir, el cajista, (...) siguiendo el original hecho por el autor, situaba la forma impresora (una o más páginas) en la platina inferior de la prensa y la aseguraba poniendo piezas de madera (fornituras) alrededor de cada página del texto formado por los tipos de imprimir. El prensista ponía en el tímpano la hoja o pliego que habría de imprimirse, le situaba encima la frasqueta y ordenaba a su ayudante que diera tinte al molde o forma impresora, lo cual hacía este trabajador al valerse de los tampones o balas. Ahora volteaba el prensista la frasqueta y el tímpano sobre la platina del molde y formaba el cajón de imprimir, al que movía, por medio de la manivela, hasta situarlo debajo de la platina de presión. Seguidamente, mientras sostenía en posición firme, con la mano izquierda, la manivela, a fin de que no se le corriera el cajón, con la mano derecha agarraba la barra o brazo horizontal de la prensa, tiraba hacia sí y daba la presión: los moldes pasaban por las aberturas o “ventanas” de la frasqueta, llegaban al papel, situado arriba, en el tímpano, y quedaba impreso el pliego y la hoja. (Williams, 1992, p. 22)

Los diarios suelen acompañarse de ilustraciones estampadas por grabados en madera, trabajos de gran demanda, pues los aristócratas imprimen sus escudos de armas con dicha técnica. Ricardo (1989), señala que fuera de la copia de reales órdenes, reglamentos de gobierno, sermones, oraciones funerales y estampas devotas, los talleres no reproducen obras de mayor volumen. Incluso, los periódicos confeccionados resultan de pequeños formatos y oscilan entre dos y tres columnas por páginas.

De acuerdo con estas características, la impresión en la etapa artesanal representa un trabajo tortuoso, a lo que hay que sumar el sistema de composición manual. Según Ambrosio Fornet (2002), en las imprentas con dicho sistema: “no parece probable que el más hábil y diligente prensista pudiera realizar en ellas más de treinta imposiciones por hora (...) Así pues su rendimiento sería en el mejor de los casos, de unas trescientas páginas diarias” (Fornet, 2002, p.40). La lentitud en el proceso de elaboración, donde el trabajador arma los textos carácter por carácter, justifica la periodicidad semanal y hasta quincenal de las publicaciones.

Con el paso de los años, la producción de periódicos aumenta y la prensa artesanal no puede satisfacer las grandes demandas. La tipografía cubana, adecuándose a los avances tecnológicos

experimentados en países como Inglaterra y Estados Unidos, avanza hacia un período superior: el manufacturero. La introducción a inicios del siglo XIX de las prensas mecánicas y de vapor, marca el inicio del nuevo estadio, caracterizado por una mayor productividad de los prensistas.

Otra variante de impresión que coexiste es la litografía. Introducida en el país en 1822, se utiliza para la estampación de etiquetas destinadas a los productos de la industria del tabaco, almanaques, envolturas de chocolates y cajas de fósforos. Sin embargo, no puede emplearse en la producción de textos en grandes cantidades.

Para los cajistas el trabajo gana en agilidad a partir de la incorporación en 1899 del linotipo. El autor del libro *Elementos de la tipografía periodística*, Arnaldo Morales Capó (1970), señala que el operador de la máquina utiliza un teclado de 90 piezas y un espaciador mecánico al estilo de la mecanografía. Con el sistema de composición por linotipos, el tiempo se ahorra considerablemente pues se funden renglones completos.

En esta fase los periódicos utilizan recursos gráficos que contribuyen al logro de una prensa más interesante y relativamente moderna. La aparición del fotograbado en los años ochenta del siglo XIX favorece la reproducción de imágenes e ilustraciones. Utilizado primero en las revistas y luego en la prensa, favorece el aumento de los anuncios.

Igual sucede con las caricaturas. El surgimiento de *Liborio*³ en el semanario picaresco *La Política Cómica*: “demuestra la aceptación de lo satírico en la población cubana, que por su carácter y la decepción de la vida republicana, disfruta todo lo que huele a choteo” (Morales y Espinosa, 2010, p.38). Por su parte, las fotografías empleadas desde 1883 representan un arma para graficar el acontecer, que en el siglo XX devienen complemento indispensable de los periódicos sensacionalistas.

Según Fornet (2002), el tránsito de la manufactura a la industria a fines del siglo XIX y principios del XX, está determinado por el predominio de los grandes talleres. A pesar del desarrollo alcanzado en materia tecnológica, resulta bastante común que algunos diarios no cuenten con locales propios para imprimir. De este modo, se ven obligados a recurrir a talleres más surtidos como el del diario *El País*, que por aquel entonces: “tenía dos prensas marca Hoe

número 4, una prensa de imprimir marca Hoe chica, una máquina de vapor de cuatro caballos de fuerza, y hasta una prensa para sacar pruebas. (Fornet, 2002, p. 32)

Durante el periodo se habla de empresas periodísticas que tienen a su favor el surgimiento de las grandes rotativas, que permiten la reproducción a grandes escalas de los ejemplares. De acuerdo con el autor de *Dos siglos de Periodismo en Cuba*, Juan Marrero (2003), *El Mundo* constituye uno de los periódicos que para 1903 adquiere una de estas máquinas de impresión en tres colores, con una tirada de 48 mil ejemplares, y que además entinta, dobla y corta los periódicos.

Directamente proporcional a la cantidad de diarios y a la productividad de los nuevos equipos, asciende también el número de operarios. El empleo de la caricatura, el fotograbado y la fotografía garantizan la realización de impresos de mayor atractivo visual. Y el servicio de las agencias cablegráficas es incorporado por los rotativos más solventes. Todo esto permite el auge de la prensa, que para el 13 de abril de 1904 queda agrupada en la Asociación de Prensa de Cuba, con Alfredo Martín Morales como presidente.

Detrás del progreso tecnológico aparecen las casas comercializadoras de Estados Unidos. Ambrosio Fornet (2002), señala que gran parte de los equipos introducidos en Cuba proceden de fábricas norteamericanas como la Chandler and Price C.O o la firma J. Conner and Sons, que suministran los tipos para imprimir. El capital cubano, como otra vía de financiación de los impresos, se da a través de los partidos políticos, los cuales por agenciarse el apoyo en sus campañas electorales ofrecen cuantiosas sumas a los propietarios de los periódicos.

En las localidades de la región de Las Villas, hacer circular un impreso resulta complicado. Alejadas del radio citadino, no cuentan con grandes consorcios que sufraguen la creación de los talleres, por lo que la empresa corre a cargo del dueño, siempre con una cómoda posición económica. Según Ricardo (1989), a principios de siglo XX los territorios apartados de la capital continúan utilizando prensas de madera, cuando en algunos talleres habaneros funcionan dos o más rotativas. De esta forma, los impresos locales presentan pocas páginas, corta circulación y periodicidad semanal, quincenal y hasta trimestral de salida.

Las condiciones infraestructurales de la prensa, en resumen, obedecen al tipo de sistema de impresión y de composición que utilicen las imprentas. En ese sentido, estas pueden catalogarse

como representantes de la fase artesanal, si consisten en prensas de madera y el sistema de composición es manual; de la manufacturera, si aparecen las prensas mecánicas, la litografía y se utiliza la composición linotípica; y de la industrial, si los periódicos cuentan con grandes talleres equipados con más de una máquina para imprimir. Entre 1900 y 1915, la renovación tecnológica del periodismo cubano, responde a la inversión de capitales norteamericanos, nacionales o a las colaboraciones de los partidos políticos.

1.5 Bases estructurales de la prensa

De acuerdo con el autor de *La organización del trabajo en la redacción*, S. V. Tsukasov (1982), la distribución del periódico depende de su importancia y rasgos específicos. Por lo general, lo integran tres componentes: la red de corresponsales que proporcionan las noticias, el sector creador donde estas se procesan, y los servicios técnicos como la impresión, que da el punto culminante al trabajo.

El primero de estos momentos hace referencia a la función de los reporteros. “La prensa cubana se había contagiado por la fiebre de inmediatez del periodismo moderno, y la figura del *reporter* había surgido como consecuencia directa del lenguaje directo de las agencias de prensa” (Pérez y Díaz, 1996, p.110). Los *reporters*, constituyen figuras claves dentro del engranaje periodístico que se especializan por áreas de trabajo: deportes, juzgados, economía, policía, temas sociales o política.

Los grandes diarios procuran tener muchos reporteros que garanticen la llegada de noticias frescas a la redacción. Sin embargo, a pesar de la importancia de su tarea ocupan una posición inferior dentro de los rotativos. Limitados exclusivamente a dar parte de lo que encuentran, sus trabajos quedan en el anonimato, pues se convierten en la materia prima de los redactores.

Detrás de un escritorio, los redactores acostumbran a demeritar la labor de los “cazadores de noticias”. Sostienen que la labor de los *reporters*: “cualquier persona que supiera leer y escribir se encontraba lo suficientemente capacitada para ejercerla” (Amaya, 2003, p.89). Corresponde también a la redacción del diario la corrección y titulación de los textos, escoger las fotografías y la asignación de las medidas adecuadas para el proceso del fotograbado.

Tener una buena red de informantes facilita la variedad temática y posiciona al diario dentro de los más demandados. Este es el fin último de los impresos, por lo que además de los reporteros, los grandes rotativos cuentan con colaboradores en provincia y con el servicio de agencias cablegráficas como la Associated Press de Estados Unidos y la Reuters, de Inglaterra. En pleno siglo XX, la posibilidad de establecer el contacto con una de estas agencias garantiza la inmediatez, pues las redacciones no dependen de la llegada de noticias extranjeras vía correo o marítima.

Durante la República las empresas periodísticas poseen además, una dirección política que funciona como dirección general. Desde este departamento se supervisa el funcionamiento del impreso. El director también vela que los contenidos publicados estén acorde con sus intereses.

Generalmente, los directores distinguían entre los temas que serían incluidos en las secciones de opinión, casi siempre destinadas a la política, problemas económicos y sociales, o a conflictos que afectarían directamente a la clase periodística. Estos eran destinados directamente a los editorialistas o escritores de artículos de fondo, y en ocasiones podían ser redactados por el propio director. (Amaya, 2003, p. 87)

De las cuestiones monetarias se encarga el administrador. Las ganancias se perciben a partir de la venta de ejemplares, las suscripciones mensuales, la correspondencia secreta y confidencial, y las notas sociales que informan sobre los productos que consumen las personalidades de la sociedad. Pero la principal entrada de dinero la ofrecen los anuncios comerciales.

Entre anunciante y anunciado se establece un vínculo ventajoso para ambas partes. Al aumentar los lectores, un mayor número de personas conoce a través de la prensa las ofertas de los negocios. A su vez, los periódicos recaudan por las áreas disponibles para los apuntes comerciales. Marrero (2003), señala que la pulgada de espacio cuesta ochenta centavos, por lo que más del cincuenta por ciento de las planas se dedican a estos menesteres. Los grandes impresos de la época, por tanto, encuentran en la publicidad una mina de oro.

Hojear uno de los principales diarios de la etapa, permite constatar que la composición privilegia los anuncios de todo tipo. Incluso, dentro de las páginas se realizan autopromociones con tal de incrementar los lectores y los anunciantes. Según Machado (2006), dos de las publicaciones más importantes de la época exponen: “usted habla, y nadie lo oye, *El Mundo*

habla y lo escuchan todos; Suscríbase a *El Diario de la Marina* y anúnciese en *El Diario de la Marina*. (Machado, 2006, p.90)

Los impresos establecen una relación de fuerte dependencia con la publicidad, al punto de que adecuan sus contenidos a los intereses de los anunciantes: “no publicamos lo que honradamente conviene a nuestras conciencias, porque los anunciantes no nos lo permiten”. (Carbó, 1935, p.99-100). Sin embargo, los anuncios adquieren tanta importancia que algunos diarios como *El Heraldo de Cuba*, llegan a contar con un departamento especializado en la distribución de los anuncios y la creación de algunos, en caso de la solicitud del servicio.

Hacia el interior de la Isla, los periódicos también presentan dirección, redacción y administración. Las redes de colaboradores carecen de importancia pues la circulación queda limitada al propio territorio. Tienen entre tres y seis redactores y según muestra *El Villareño* del 5 de febrero de 1905, la suscripción mensual oscila entre 0.40 y 0.60 centavos. Por su parte, en *El Villaclareño*, Órgano Oficial del Partido Liberal de Santa Clara, aparece que los anuncios judiciales y de oficina valen cinco centavos la línea, los comunicados cuatro centavos y los anuncios comerciales se cobran por pulgadas.

De esta forma, las condiciones estructurales de la prensa se relacionan con la organización interna del trabajo en los periódicos a partir de varios departamentos (dirección, administración y redacción). Esta división favorece la búsqueda y seducción de nuevas audiencias y con ellas, la captación de anunciantes que financien los diarios. Pero cambios a nivel de estructura no resultan suficientes para mantener la preferencia del público. Por estas fechas, los periódicos también reacomodan su agenda temática, al incluir nuevos tópicos y géneros como influencia directa del estilo de prensa norteamericano.

1.6 Condiciones supraestructurales de la prensa

Juan Gargurevich, (1982) catedrático peruano, comenta que los modos de escribir varían al ritmo de las innovaciones técnicas. “Urgidos por el tiempo, los nuevos hábitos de los nuevos lectores, la creciente competencia y la profesionalización del oficio, etc., los periodistas desarrollan rápidamente formas de expresión que son las que realmente transforman el rostro del

periodismo”. (Gargurevich, 1982, p.14). El siglo XX en Cuba se muestra propicio para cumplimentar el criterio del periodista.

Grandes titulares, páginas a color, fotorreportajes y tiras cómicas, devienen ingredientes fundamentales de las planas. A estos se suman las llamadas crónicas rojas, que cubren sucesos pasionales, suicidios, asesinatos, riñas, choques de trenes, camiones y automóviles. Temas, que a pesar de lo morboso, producen dividendos financieros, al aumentar la demanda del público y por tanto, la circulación del impreso.

La fotografía contribuye a que la crónica roja alcance mayores niveles. Se acostumbra a graficar, por ejemplo, los cuerpos destrozados durante un accidente de tránsito o la foto de una mujer mutilada, víctima de los celos del marido. Estos retratos son acompañados por las narraciones más detalladas e inescrupulosas posibles, pues no existe el más mínimo control sobre lo que se publica.

Los periódicos de la época distorsionan la realidad de la Isla, pues ocultan la condición de país monoprodutor y la total dependencia al mercado del Norte. Por otra parte, destacan el modo de vida norteamericano y la positiva repercusión del capital financiero de ese país en la economía cubana. Otras visiones que aparecen en las páginas de los rotativos giran en torno al papel de la mujer y las cuestiones raciales.

En el caso de las féminas, los diarios acostumbran a mostrarlas como el sexo débil, responsables únicamente del: “embellecimiento del hogar, la educación moral de los hijos y el hacer sonriente la vida de los hombres” (Amaya, 2003, p.116). En cuanto a las razas, según Janny Amaya (2003), los diarios promueven valores racistas, hecho que contribuye a la marginalización de este sector de la población.

Predominan en los rotativos cubanos de entonces, las informaciones. Característica que guarda correspondencia con las particularidades de la prensa de inicios del siglo XX, definidas por José Luis Martínez Albertos (1991) en su libro *Curso general de redacción periodística*. Según el autor, entre 1870 y 1914 se perfila en Inglaterra y después en Estados Unidos, un tipo de periodismo apoyado en la narración o relato de hechos: “con una gama de especialidades que dan origen a lo que denominamos géneros periodísticos informativos” (Martínez, 1991, p.266).

Para la profesora de la Universidad de la Habana, Iraida Calzadilla (2005), los géneros informativos buscan la inmediatez del mensaje y constituyen el eslabón más básico en la elaboración de las noticias. Dentro de este grupo aparecen la nota informativa, la entrevista y el reportaje. Martínez Albertos (1991), por su parte, señala otras modalidades. La información, que es la noticia con un estilo escueto, acompañada de circunstancias explicativas y escritas por un reportero o reelaboradas por un redactor. El reportaje, referido a la explicación de hechos actuales que ya no son estrictamente noticias y que cuenta con una aparición ocasional y estilo literario. La crónica, narración de una noticia con ciertos elementos valorativos y literarios, donde el periodista deja plasmada su personalidad. A los anteriores criterios se acoge el presente trabajo.

A juicio de Julio García Luis (2002): “en las publicaciones de carácter semanal, quincenal o mensual, la información, como es lógico, sólo puede manejarse en forma resumida y comentada”. Hacia el interior de la Isla, la mayoría de los periódicos mantienen tal periodicidad, por lo que constituyen representantes del periodismo ideológico del que habla Martínez Albertos (1991).

Considerada la etapa inicial del desarrollo de la prensa, el periodismo ideológico abarca hasta el fin de la Primera Guerra Mundial, fecha que lo coloca en el mismo periodo del periodismo informativo. Esta prensa ideológica, resulta doctrinal, moralizadora y situada al centro de las luchas de los partidos. Al respecto, el analista y político boliviano Raúl Peñaranda (2002), añade que ya desde los inicios del siglo XIX, los mensajes impresos aparecen vinculados a las ideas políticas y religiosas. “Aquí encontramos entonces, al primer género periodístico, o la primera forma de expresión: la opinión” (Peñaranda, 2002, p.3).

De manera general, los géneros opinativos resultan trabajos más reposados, donde la subjetividad del escritor tiene gran peso y el impacto en el público es mucho más evidente. Para García Luis (2002), el grupo está constituido por las distintas variantes del artículo periodístico, que se encargan de orientar, analizar, y enjuiciar determinados acontecimientos de alcance nacional o internacional. Sus principales exponentes resultan el comentario y el editorial.

El comentario ofrece un enjuiciamiento breve sobre asuntos recientes. Debe poseer un estilo ágil y vigoroso y puede recurrir a recursos como la ironía, el símil y el lenguaje hiperbólico. Para

convencer al lector, el comentario necesita aportar pruebas concluyentes y ofrecer datos de forma clara. Identificable por lo incisivo de sus elementos, el comentario de carácter político, según Julio García Luis (2002) es el más frecuente. Se dirige, en la mayoría de los casos, a esclarecer problemas que tienen una divulgación previa desde el punto de vista noticioso.

Por su parte, el editorial constituye el vehículo de mayor jerarquía de que dispone una publicación para expresar sus opiniones. Aborda asuntos internacionales, de política interna, temas económicos, así como otras situaciones referidas a la educación, la cultura o la vida social en general. El estilo es habitualmente serio, con apariencias de objetividad y tratamiento equilibrado de los problemas.

Los temas que predominan en la región de Las Villas resultan los de corte político referentes a la situación del país. Sin embargo, los impresos más regionales prefieren dedicarse al acontecer cultural y económico de su área. En los periódicos se aprecian géneros como el comentario y el editorial y la abundancia de informaciones. Dichas publicaciones aparecen ligadas estrechamente a los partidos políticos.

1.7 Poder político y prensa

El estudioso español Manuel Tuñón de Lara (1977), sostiene que: “la prensa es un aparato ideológico de primer orden, territorio de enfrentamientos ideológicos de clase, con frecuencia aparato de persuasión del bloque dominante y de sus estructuras de poder”. Algo parecido señala el ensayista, antólogo y crítico Manuel Vázquez Montalbán (2005), al comentar que entre las primeras armas utilizadas en la confrontación política, además de los pregones, las medallas conmemorativas y las grandes construcciones, destacan los diarios.

A través de la historia se evidencia la capacidad de los impresos para condicionar la toma de decisiones. Inciden no solo en los sectores más nobles de la audiencia, sino que afectan a partidos políticos, grupos de poder y hasta el propio gobierno. Para el Doctor en Derecho y en Ciencias Sociales, el uruguayo Héctor Borrat, los rotativos pueden considerarse como actores políticos.

Si por actor político se entiende todo actor colectivo o individual capaz de afectar el proceso de toma de decisiones en el sistema político, el periódico independiente de información

general ha de ser considerado como un verdadero actor político. Su ámbito de actuación es el de la influencia, no el de la conquista del poder institucional o la permanencia en él (Borrat, 1989, p.1)

Mientras que en períodos históricos anteriores, la hegemonía descansa en fuentes tradicionales como la Iglesia y las organizaciones sociales, con el paso de los años los medios de difusión adquieren una mayor autonomía. Y el periódico, pionero dentro del grupo, deviene en un espacio de batalla a tono con el contexto en el que se desenvuelve.

En el caso de la Cuba republicana, la mayoría de los rotativos responden a los intereses de la potencia norteamericana. Una vez efectuado el traspaso de la dominación española a la estadounidense, publicaciones como *El Diario de la Marina* modifican su postura política. A un día de oficializada la Neocolonia, el impreso expone en sus páginas: “porque ahora a la democracia cubana conviene en que toda autoridad ha de venir de los Estados Unidos” (Marrero, 2003, p.46). Su dirección se sitúa al lado de quien ofrece mayor seguridad financiera, e incita al pueblo a hacer lo mismo. Una línea que adoptan muchos ejemplares de la época.

Bien definida está entonces la política editorial. Los diarios cubanos defienden la custodia de los buenos valores, los conceptos de patria y hogar, incluso se autoproclaman como periódicos independientes. Sin embargo, para Borrat (1989), un rotativo adquiere esta clasificación cuando: “excluye toda relación de dependencia estructural respecto de cualquier otro actor que no sea su empresa editora” (p.68). De esta forma, se advierte que en la práctica los periódicos no resultan tan neutrales. Hacia el centro del país, también las publicaciones apoyan a uno u otro partido, pues en la región predominan dos tendencias: la conservadora y la liberal, con sus respectivos órganos impresos.

Los rotativos constituyen medios burgueses en estrecho vínculo con los partidos y con grandes espacios dentro de sus planas para la divulgación de las campañas electorales o las fiestas sociales realizadas por los políticos de turno. Entre prensa y política existe entonces, una relación muy estrecha. Esto explica en gran medida, los cambios repentinos en las posturas de los diarios hacia el orden instaurado.

La prensa debía responder en parte a los intereses gubernamentales instituidos, siempre y cuando estos no entraran en ruidosas contradicciones con la opinión pública. Sin embargo, era

su contaminación con la política la que había generado ciertas prácticas atentatorias contra la ética periodística proclamada por los diarios. (Amaya, 2003, p. 99)

La acuciante necesidad de la prensa de asegurar el interés y el crédito de sus lectores, no permite un distanciamiento de sus posiciones y contenidos con los intereses y las opiniones del pueblo. Debe, por tanto, defender sus criterios de forma que los lectores se sientan beneficiados. Razón por la cual, a través de un falso nacionalismo los periódicos apoyan los reclamos populares, mientras enmascaran sus afiliaciones políticas y fuerte mercantilismo.

Solo en muy pocos periódicos, las actividades de la clase obrera y revolucionaria, y sobre todo el desacuerdo con la situación del país, encuentran cabida. En el período es destacable la labor de Juan Gualberto Gómez quien funda en 1903 *La República Cubana*. Aunque de breve existencia, surge tras la renuncia de Juan Gualberto del rotativo *La Discusión*, cuando su dirección apoya la Enmienda Platt. Otro nombre importante es el de Márquez Sterling, autor del artículo “Contra la injerencia extranjera, la virtud doméstica”. Publicado en *La Nación*, condena la falta de dignidad nacional del entonces presidente Mario García Menocal.

En general, de acuerdo con los objetivos de la presente investigación, la prensa impresa queda definida como el conjunto de publicaciones periódicas con interés en divulgar mensajes, que poseen una composición infraestructural, estructural y supraestructural. La infraestructura, financiada por capitales norteamericanos o por grupos de poder cubanos, permite que los periódicos sean representantes de la prensa artesanal, manufacturera o industrial. La estructura de tales medios de comunicación se presenta a partir de varios departamentos (dirección, administración y redacción), cuyos intereses fundamentales van hacia la búsqueda y seducción de nuevas audiencias y la captación de anunciantes. Finalmente, la supraestructura está marcada por las relaciones entre los diarios y los grupos de poder que determinan el posicionamiento político, los valores de referencia de la prensa y la realización de un periodismo informativo o de opinión.

Capítulo II Rutas Metodológicas

Investigar la historia de la prensa impresa de los municipios de Quemado de Güines y Corralillo constituye un reto. Salvo los documentos históricos de los museos de ambas localidades, que aportan muy poco sobre la historia de *La Alborada* y *Renacimiento*, no existen otros trabajos que ahonden en las características de dichas publicaciones. A lo anterior hay que sumar que la bibliografía acerca de los impresos del interior del país, resulta muy escasa. Razón por la cual, surge la inquietud de recoger las particularidades de impresión, organización y contenido de los periódicos *La Alborada* y *Renacimiento* entre los años 1900 y 1915.

El presente estudio se realiza desde la perspectiva cualitativa y el tipo de investigación descriptiva, lo que permite una caracterización más completa de los semanarios, a partir de sus factores infraestructurales, estructurales y supraestructurales. Para dar cumplimiento a este objetivo se determina como categoría analítica: **prensa impresa**.

2.1 Conceptualización y operacionalización de la categoría analítica

La definición de la categoría analítica aúna los conceptos ofrecidos por José Antonio Benítez (2004), Evelio Tellería Toca (1986) y M. Franco Varona (1928); y los presupuestos dados por Manuel Martín Serrano (1986) en *La producción Social de Comunicación* sobre infraestructura, estructura y supraestructura.

Por tanto, la **prensa impresa** se refiere al conjunto de publicaciones periódicas con interés en divulgar mensajes, que poseen una composición infraestructural, estructural y supraestructural. La infraestructura, financiada por capitales norteamericanos o por grupos de poder cubanos, permite que los periódicos sean representantes de la prensa artesanal, manufacturera o industrial. La estructura de tales medios de comunicación se presenta a partir de varios departamentos (dirección, administración y redacción), cuyos intereses fundamentales van hacia la búsqueda y seducción de nuevas audiencias y la captación de anunciantes. Finalmente, la supraestructura está marcada por las relaciones entre los diarios y los grupos de poder que determinan el posicionamiento político, los valores de referencia de la prensa y la realización de un periodismo informativo o de opinión. La categoría de investigación además, se divide en subcategorías que facilitan el análisis:

1 Prensa impresa

1.1 Condiciones infraestructurales

1.1.1 Tipo de prensa

1.1.1.1 Artesanal

1.1.1.1.1 Sistema de composición manual

1.1.1.1.2 Sistema de impresión

1.1.1.1.2.1 Las minervas

1.1.1.1.3 Utilización del grabado

1.1.1.2 Manufacturera

1.1.1.2.1 Sistema de composición por linotipos

1.1.1.2.2 Sistema de impresión

1.1.1.2.2.1 Prensas mecánicas

1.1.1.2.2.2 Prensas de vapor

1.1.1.2.2.3 La litografía

1.1.1.2.3 Utilización de recursos gráficos

1.1.1.2.3.1 Caricaturas

1.1.1.2.3.2 Fotografías

1.1.1.2.3.3 Fotograbado

1.1.1.3 Industrial

1.1.1.3.1 Sistema de impresión

1.1.1.3.1.1 Las rotativas

1.1.1.3.2 Utilización de recursos gráficos

1.1.1.3.2.1 Caricaturas

1.1.1.3.2.2 Fotografías

1.1.1.3.2.3 Fotograbado

1.1.2. Financiación de los adelantos tecnológicos

1.1.2.1 El capital norteamericano

1.1.2.2 El capital cubano

1.1.2.2.1 Colaboraciones de partidos políticos.

1.2 Condiciones estructurales

1.2.1 Departamentos del periódico

1.2.1.1 Dirección

1.2.1.2 Redacción

1.2.1.2.1 Los *reporters*

1.2.1.2.2 Los redactores

1.2.1.2.3 Los colaboradores de provincia

1.2.1.2.4 Servicio de agencias cablegráficas

1.2.1.3 Administración

1.2.1.3.1 Rentabilidad de las publicaciones

1.2.1.3.1.1 Precios de cada ejemplar

1.2.1.3.1.2 Suscripciones mensuales

1.2.1.3.1.3 Sistema de anuncios

1.2.1.3.1.3.1 Principales negocios que promocionan

1.2.1.3.1.3.2 Autopromociones

1.3 Condiciones supraestructurales

1.3.1 Política editorial

- 1.3.1.1 Relaciones con los grupos de poder
 - 1.3.1.1.1 Promoción de actividades políticas
- 1.3.2 Principales valores de referencia (políticos, éticos, morales y culturales)
 - 1.3.2.1 Valoraciones sobre la mujer y la familia
 - 1.3.2.2 Valoraciones sobre cuestiones raciales
 - 1.3.2.3 Juicios sobre el periodismo y la ética profesional
 - 1.3.2.4 Posición que asumen frente la situación nacional.
- 1.3.3 Géneros periodísticos empleados
 - 1.3.3.1 Periodismo Informativo
 - 1.3.3.1.1 Informaciones
 - 1.3.3.1.2 Reportajes
 - 1.3.3.1.3 Crónicas
 - 1.3.3.2 Periodismo Opinativo
 - 1.3.3.2.1 Artículo
 - 1.3.3.2.2 Editorial
 - 1.3.3.2.3 Comentarios
 - 1.3.3.2.3.1 Comentario político

2.2 Métodos y técnicas

El método **Histórico -lógico** permitió contrastar las características del contexto republicano con las del periodismo local, regional y nacional en Cuba. De esta forma se relacionaron las particularidades del período neocolonial con el comportamiento de la prensa.

El método **Bibliográfico-documental** garantizó la **revisión bibliográfica** de libros de textos, monografías, ponencias, investigaciones inéditas y artículos científicos relacionados con el tema de la investigación. Tales escritos se encontraron en el Archivo Nacional de La Habana, el Archivo Provincial de Santa Clara, el Archivo Municipal de Remedios, la Biblioteca Nacional José Martí, la Biblioteca Provincial del mismo nombre en Santa Clara y los museos municipales de Quemado de Güines y Corralillo. Este proceso resultó de suma importancia para la triangulación final de los resultados.

Se utiliza el **análisis de contenido cualitativo de los impresos** *La Alborada* y *Renacimiento* para determinar las características desde el punto de vista infraestructural, estructural y supraestructural de la prensa en Quemado de Güines y Corralillo. Permite observar además, el comportamiento de los géneros periodísticos y la presencia de los principales valores de referencia. Su técnica, la guía de análisis que aparece en los anexos, se conformó a partir de los elementos que ofrece la propia operacionalización de la categoría analítica.

Se realizaron **entrevistas semiestructuradas** a Enrique José Morlote, miembro de la Comisión Municipal de Investigadores e Historiadores y autor del estudio inédito “Recuento Histórico Iconográfico de Quemado de Güines” y a Estrella Padrón Hernández, especialista del museo “Francisco Peraza Delgado”, del municipio de Quemado de Güines. En Corralillo se entrevistó a Mireyda Lantigua Martínez, técnica en conservación y restauración del Museo Municipal de Corralillo. También brindó sus criterios, Maylén Aguilera Rivas, profesora del Departamento de Periodismo en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, quien realizó un estudio sobre la prensa en la región. Para el presente trabajo se utilizó la triangulación metodológica, pues la categoría de investigación se mide a través de la combinación de dos o más métodos para la recopilación de datos.

2.3 Selección de la muestra

Se le aplicó el análisis de contenido a todos los ejemplares que se conservan en Corralillo y en Quemado de Güines, por lo que no se seleccionó ninguna muestra. En el caso de Corralillo, del semanario *Renacimiento* solo se conservan 10 números y en Quemado, se presentan en perfectas condiciones para el estudio 49 ejemplares de *La Alborada*, para un total de 59 periódicos a analizar.

Capítulo III Análisis de los resultados

El primero de enero del año 1879, la región de Santa Clara queda dividida en veintiocho términos, que subsisten hasta el cese de la soberanía española en Cuba, en 1899. De esta forma surge Quemado de Güines, que constituía uno de los 132 candidatos a municipios, previstos por el gobierno colonial para toda la Isla.

Con la entrada del siglo XX, el alcalde José Meoqui tiene la tarea de crear un nuevo orden político, económico y social. Con un presupuesto nada prometedor, el Ayuntamiento enfrenta una localidad ansiosa por el progreso. Sin embargo, Quemado es un pueblo sin economía y que además, carece de instrucción y del sentido de la colectividad.

En este panorama surge la imprenta *La Alborada*. Creada el 7 de abril de 1908 por Pedro R. Álvarez, dos meses más tarde permite la reproducción de un periódico con igual nombre. Antes de dicha publicación, en Quemado no existe tradición periodística. Posteriormente aparecen dos talleres, el de los hermanos Martínez y el de Celio Romañach, y las publicaciones *La verdad* (1914), *El Rayo* (1914) y *El Combate* (1914), de las que no se conservan ejemplares.

El libro *El Anunciador* de Andrés de Piña y Varona, quien viene de Corralillo para convertirse en el jefe de la estación de correos y telégrafos de Quemado de Güines, constata que durante el periodo circulan en el poblado *La Lucha*, *La Discusión*, *El Mundo* y *La Nación*. Dichos rotativos habaneros, contrastan visiblemente con *La Alborada* dado el carácter local del semanario.

Por su parte, también Corralillo posee un lento desarrollo. Caracterizado por la industria azucarera, llega a contar con doce ingenios, muchos de los cuales resultan desactivados tras la Guerra del 95. No obstante, desde la etapa de la colonia, el poblado adquiere un periódico.

El primer impreso de Corralillo, *Ecos de Ceja de Pablo*, data de 1868. Confeccionado en La Habana, tenía dos tiradas mensuales. Para 1888, Andrés Piña y Varona, habanero radicado en el poblado, establece una imprenta y la publicación comienza a editarse semanalmente en el territorio. Desaparece en la década de los noventa, producto a la ruina de la industria azucarera, la inferioridad con respecto a los diarios sagüeros y su política editorial pro-española.

En la etapa republicana, Corralillo vuelve a disfrutar de un periódico, el *Renacimiento*. Entre 1912 y 1915 este mantiene una existencia próspera. Es en 1916 cuando comienzan a reducirse sus tiradas, hasta que en noviembre de 1917 deja de publicarse definitivamente.

El **análisis de contenido** de los semanarios *La Alborada* y *Renacimiento*, está fundamentado en la revisión documental acerca de la situación nacional en Cuba durante los primeros quince años de la República Neocolonial, y las características de impresión, organización y contenido de ambas publicaciones. Además, la entrevista semiestructurada a especialistas y periodistas, facilitó información valiosa sobre las particularidades de la prensa republicana de la región. La aplicación de dicha técnica y método de investigación, permitieron efectuar el análisis de los resultados, para el cual se tuvo en cuenta la categoría propuesta en el capítulo metodológico: **prensa impresa**.

La muestra seleccionada incluye ejemplares de los dos periódicos, que se presentan en perfectas condiciones para el estudio. En Quemado de Güines existen 49 y en Corralillo 10, para un total de 59 números. La siguiente codificación facilita la identificación de los semanarios:

***La Alborada*, Quemado de Güines**

- (1) *La Alborada*, 7 de junio de 1908
- (2) *La Alborada*, 14 de junio de 1908
- (3) *La Alborada*, 21 de junio de 1908
- (4) *La Alborada*, 28 de junio de 1908
- (5) *La Alborada*, 5 de julio de 1908
- (6) *La Alborada*, 12 de julio de 1908
- (7) *La Alborada*, 19 de julio de 1908
- (8) *La Alborada*, 26 de julio de 1908
- (9) *La Alborada*, 2 de agosto de 1908
- (10) *La Alborada*, 9 de agosto de 1908
- (11) *La Alborada*, 16 de agosto de 1908

- (12) *La Alborada*, 23 de agosto de 1908
- (13) *La Alborada*, 6 de septiembre de 1908
- (14) *La Alborada*, 13 de septiembre de 1908
- (15) *La Alborada*, 20 de septiembre de 1908
- (16) *La Alborada*, 27 de septiembre de 1908
- (17) *La Alborada*, 1 de noviembre de 1908
- (18) *La Alborada*, 8 de noviembre de 1908
- (19) *La Alborada*, 22 de noviembre de 1908
- (20) *La Alborada*, 29 de noviembre de 1908
- (21) *La Alborada*, 13 de diciembre de 1908
- (22) *La Alborada*, 27 de diciembre de 1908
- (23) *La Alborada*, 31 de diciembre de 1908 (suplemento especial)
- (24) *La Alborada*, 3 de enero de 1909
- (25) *La Alborada*, 9 de mayo de 1909
- (26) *La Alborada*, 16 de mayo de 1909
- (27) *La Alborada*, 4 de julio de 1909
- (28) *La Alborada*, 15 de agosto de 1909
- (29) *La Alborada*, 28 de agosto de 1909
- (30) *La Alborada*, 29 de agosto de 1909
- (31) *La Alborada*, 31 de octubre de 1909
- (32) *La Alborada*, 12 de diciembre de 1909
- (33) *La Alborada*, 23 de enero de 1910
- (34) *La Alborada*, 30 de enero de 1910
- (35) *La Alborada*, 5 de junio de 1910

- (36) *La Alborada*, 16 de junio de 1910
- (37) *La Alborada*, 17 de julio de 1910
- (38) *La Alborada*, 28 agosto de 1910
- (39) *La Alborada*, 11 de septiembre de 1910
- (40) *La Alborada*, 27 de noviembre 1910
- (41) *La Alborada*, 11 de diciembre de 1910
- (42) *La Alborada*, 18 de diciembre de 1910
- (43) *La Alborada*, 26 de diciembre de 1910
- (44) *La Alborada*, 19 de febrero de 1911
- (45) *La Alborada*, 19 de mayo de 1911
- (46) *La Alborada*, 28 de mayo de 1911
- (47) *La Alborada*, 28 de mayo de 1911
- (48) *La Alborada*, 28 de mayo de 1911
- (49) *La Alborada*, 7 de julio de 1912

Renacimiento, de Corralillo

- (1) *Renacimiento*, 9 de julio de 1914
- (2) *Renacimiento*, 16 de julio de 1914
- (3) *Renacimiento*, 26 de julio de 1914
- (4) *Renacimiento*, 30 de julio de 1914
- (5) *Renacimiento*, 5 de agosto de 1914
- (6) *Renacimiento*, 12 de agosto de 1914
- (7) *Renacimiento*, 19 de agosto de 1914
- (8) *Renacimiento*, 26 de agosto de 1914
- (9) *Renacimiento*, 2 de septiembre de 1914

(10) *Renacimiento*, 9 de septiembre de 1914

1. La prensa impresa en Quemado de Güines a partir de las características del periódico *La Alborada*

1.1 Condiciones infraestructurales

Para entender las condiciones infraestructurales de la prensa en Quemado de Güines, resulta oportuno analizar las características de las comunicaciones en el territorio. Ligadas estrechamente a la concentración y centralización de la producción azucarera⁴, el ferrocarril constituye la principal vía de comunicación desplegada en gran parte de la zona.

En entrevista realizada el 10 de mayo de 2014, Estrella Padrón Hernández, especialista del museo quemadense “Francisco Peraza Delgado” (véase anexo 2), plantea que en 1910 The Cuban Central Railways Ld⁵ crea una línea de ferrocarril entre Sagua la Grande y Caguaguas. Por esas fechas, la región saguera tiene conectos con la mayoría del país y dada la cercanía con Caguaguas, a Quemado le urge la construcción de un tramo de carretera hacia dicho lugar. Es durante la alcaldía de José Meoqui (1908-1912), que la aspiración se materializa.

Entre otros avances que se suceden hasta 1915, destacan la existencia de la Oficina de Correos y Telégrafos y de una red telefónica con enlace a Caguaguas, Resolución, Lutgardita, Carahatas, el Conde y Esperanza. De acuerdo con el libro *El Anunciador*, aparecen tres oficinas de correos, la principal en el poblado cabecera Quemado de Güines, y el resto en el batey del ingenio *La Esperanza* y en la playa Carahatas. Surgen además, nuevos establecimientos comerciales que animan la vida económica del lugar. Sin embargo, en materia periodística el auge no resulta tan prominente.

La imprenta y el periódico aparecen en Quemado de Güines, cuando Sagua la Grande desde 1852 cuenta con una máquina de ese tipo y la *Hoja Económica del Puerto de Sagua* circula por la región. Enrique José Morlote, miembro de la Comisión Municipal de la Unión de Investigadores e Historiadores (UNIH), en entrevista efectuada el 11 de mayo de 2014, (véase anexo 3), declara que el taller de Pedro R. Álvarez, director de *La Alborada*, es muy sencillo.

La anterior afirmación coincide con el criterio del estudioso de la imprenta en Cuba, José G. Ricardo (1989), quien señala que con la entrada del siglo XX, las zonas apartadas de la capital continúan utilizando prensas modestas al estilo de las minervas. En la localidad, de acuerdo con Morlote, el poco alcance económico no permite la implementación de una imprenta de último modelo.

Por otra parte, la compilación *Historia de la provincia de Villa Clara. Desde los aborígenes hasta 1990. Parte III*, de los investigadores cubanos Juan Alberto Sánchez Bermúdez y Zoraida Maura Romero (2004), señala que las compañías norteamericanas solo controlan la electricidad y la telefonía, por lo que la prensa no resulta una rama de interés. En Quemado de Güines, ni siquiera estos dos sectores son sufragados por el capital extranjero.

En la localidad, el alumbrado público funciona a base de petróleo y en ocasiones con gas acetileno y la red de teléfonos desaparece en 1920. Según Padrón Hernández, es en 1917 cuando en el ingenio San Isidro se sustituye el vapor por motores eléctricos. Con este panorama, queda descartada la presencia del capital norteamericano en la adquisición de modernos equipos de impresión. De igual forma, los partidos tampoco apoyan financieramente, pues *La Alborada* se mantiene ajena de toda corriente política. El capital cubano, específicamente el de Pedro R. Álvarez, constituye el responsable de la adquisición de la imprenta y el periódico.

El único recurso gráfico que la dirección puede costear resulta el grabado. Empleado escasamente, apoya un determinado anuncio como el del ejemplar (44) sobre una dulcería (véase anexo 12). Mailén Aguilera Rivas, profesora del Departamento de Periodismo de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, (8 de mayo de 2014) confirma que en la región, la mayoría de las publicaciones carecen de fotografías, fotograbados y caricaturas. Por lo general, aparecen pocos grabados para ilustrar en casos específicos.

El estudio inédito realizado por Morlote, “Recuento Histórico Iconográfico de Quemado de Güines”, recoge que en 1911 el pintor M. Serpa⁶ coloca un grabado como portada del impreso (véase anexo 13). Aquí comienza a incluirse el color, sin embargo, este cambio en la visualidad no es rentable y en el propio año se retoma la portada habitual. (véase anexo 10)

El rezago en el proceso de impresión también determina el tipo de composición de los escritos. Al respecto, el investigador cubano Ambrosio Fornet en *El libro en Cuba* comenta: “el cajista de los siglos XVII y XIX paraba los textos a mano, letra a letra, como aún se hace en las imprentas de provincia” (Fornet, 2002, p.41). De acuerdo con el periodista, en los lugares apartados de la capital impera el sistema de composición manual. En el caso de Quemado, Morlote sostiene que incluso en las imprentas posteriores a *La Alborada*, todavía los trabajadores operan del mismo modo.

La imprenta *La Alborada*, salvo el periódico de igual nombre y el libro *El Anunciador*, no reproduce otro trabajo de relevancia. Se dedica más bien a la confección de timbres de papel, tarjetas de bautizo, bodas, felicitación, talonarios, cartas de baile, recibos, y anuncios para locales y espectáculos.

En resumen, *La Alborada* de Quemado de Güines constituye un periódico de tres columnas por páginas, donde con muy poca frecuencia se observan grabados. Confeccionado en un modesto taller, para la elaboración de sus escritos el operario arma los textos letra a letra. Este tipo de composición manual alarga el proceso de impresión, de ahí la periodicidad semanal de la publicación. Dadas las anteriores condiciones infraestructurales, *La Alborada* deviene en un tipo de prensa artesanal.

1.2 Condiciones estructurales

La presente investigación asume el criterio de S. V. Tsukasov (1982), autor del libro *La organización del trabajo en la redacción*, acerca de la estructura de un diario. Según el teórico, existen tres componentes básicos: la red de corresponsales que proporcionan las noticias, el sector creador donde se procesan, y los servicios técnicos como la impresión. A dicha opinión, hay que sumar otros dos sectores de gran importancia: la dirección y la administración, composición presente en *La Alborada*.

En el semanario no se declara desde un primer momento quiénes ocupan las plazas de redactor o administrador. A partir del tercer año de circulación (1910), la portada incluye el nombre del director y la localización de la redacción y la administración, en la calle Nilo Sans #10. Para 1911 muestra como director y administrador a Pedro R. Álvarez y como redactor jefe a Pedro M.

Sánchez, y en 1912 agrega la lista de los redactores. Desafortunadamente no existen más datos sobre R. Álvarez. Estrella Padrón Hernández, explica que estos aspectos no trascendieron debido al carácter local del impreso.

Para la comunicóloga Janny Amaya Trujillo (2003), los tres departamentos tienen funciones específicas. La dirección supervisa todo el trabajo, la administración atiende las cuestiones financieras y la redacción garantiza el material periodístico. En *La Alborada* sucede que una misma persona desempeña más de una tarea, es decir, el director hace las veces de administrador o los propios impresores actúan como redactores. Dicha situación coincide con la opinión de Mailén Aguilera Rivas, quien plantea que en los periódicos de la región de Las Villas, no se articula con claridad la división de roles y el impreso circula gracias al esfuerzo conjunto de todos sus trabajadores.

Los habitantes del pueblo proveen de información al semanario. Constituyen lo más parecido a los *reporters*, aunque sin la especialización que llegan a alcanzar los de La Habana. Al cuerpo de redactores toca decidir qué publicar y la distribución de los trabajos dentro de la plana. Como generalidad, utilizan seudónimos tales como: X.X.X, Sinforiano, Miramar o Mirlo. Otros optan por colocar la inicial y mantener el apellido: A. Ortiz, G. Domino, L. S. Francia y A. H. Iglesias.

En los ejemplares analizados no aparecen colaboradores de provincia y tampoco hay indicios de la utilización del servicio de agencias cablegráficas, pues como corrobora Rivas, solo los periódicos solventes de la capital disfrutaban de tales beneficios. A pesar de ello, el elevado número de redactores garantiza la variedad de escritos por páginas. El que más frecuencia de aparición tiene es A. Pérez, encargado de las crónicas, el resto cuestionan indisciplinas sociales, comunican sobre futuras bodas, bautizos, envían cartas de amor, poemas y juegos para la sección recreativa.

A la administración le corresponde el tema de la rentabilidad del impreso. Durante los cinco años en que circula, los números sueltos cuestan cinco centavos; y 20 centavos la suscripción mensual. Otra vía de ingresos, los anuncios, se sitúan en la segunda columna de la tercera página y en la cuarta hoja. De acuerdo con Aguilera Rivas, en la zona villareña aún no se encuentran muy desarrolladas las relaciones publicitarias, y los pocos negocios que pagan sus anuncios retribuyen con montos insignificantes.

El libro *El Anunciador* de Andrés Piña y Varona recoge varios de los principales oficios o locales con carácter comercial del municipio: una orquesta, farmacia, siete tiendas, relojería, almacenes de ropa, perfumería, vendedor de cigarros, dos granjas, herrería, zapatería, tres dulcerías, dos médicos cirujanos, talabarterías, maestro -constructor, maestro-albañil, maestro-carpintero, ferretería y un platero. A pesar de la cantidad de establecimientos, no exceden de nueve los anuncios que aparecen en el periódico (véase anexo 15). La evidente desproporción, sumada al razonamiento de Rivas, revela que la publicidad no genera tantos dividendos. De ahí que constantemente la dirección recurra a autopromociones como *Suscríbase a La Alborada*, para incrementar el número de lectores y con ello, los ingresos.

Desde el 16 de agosto de 1908 hasta el 10 de octubre del mismo año, surge una peculiar forma de financiación. Con motivo de un certamen de belleza entre las jóvenes del pueblo, el periódico proporciona una de las vías para obtener los cupones de la votación: “en cada uno de nuestro semanario aparece un voto en blanco, el cual podrá recortarse y llenarse con el nombre de la señorita que se elija y tendrá igual validez que los que tenemos a la venta”. En el taller de la imprenta se cotiza el resto de las boletas a un precio de cinco centavos.

1.3 Condiciones supraestructurales

El investigador quemadense Enrique José Morlote define a *La Alborada* como un periódico de pueblecito, dedicado al chisme y muy superficial, aunque con algunas noticias importantes. A pesar de esta opinión, el impreso defiende una política editorial acorde con la época, que además de proyectarse en nombre del pueblo, también habla a favor de Cuba.

Bajo el título “Nuestros deseos”, los trabajadores del periódico sostienen que el objetivo principal constituye la búsqueda de la paz, el orden y la tranquilidad para toda la nación. Recalcan además, la necesidad de la unión como alternativa para lograr el afianzamiento de la República Democrática. Se representan como simples cubanos que desean contribuir en la reconstrucción de un mejor país.

En cuanto al pueblo de Quemado de Güines, plantean la importancia de transmitir las informaciones de forma sencilla y breve. Ven en el conocimiento de la verdad, la aspiración más acuciante de todo territorio que aspire a ser verdaderamente libre, por ello pretenden difundir en el

municipio los hechos de forma veraz. Buscan, en definitiva, que se les admire no: “porque se nos entienda sino porque se nos entienda para que aprovechen lo que digamos” (1).

Desde el inicio, *La Alborada* se proclama ajena de todo partido. Su meta no es apoyar causas personales, sino el bien general. Esa autonomía política que promulgan les permite juzgar de acuerdo a sus criterios sin que medie otra opinión, pero siempre respetuosos de la Ley y la sociedad. Los responsables del semanario aclaran, por tanto, que son independientes, pero no retraídos: “porque amamos la Patria, a Cuba y queremos cumplir con el deber más grande del hombre y ante ese deber nos rendimos en cuerpo y alma” (1).

Para la especialista del museo Estrella Padrón Hernández, aunque la dirección del impreso esgrime la emancipación de las corrientes políticas, resulta imposible la total ausencia de vínculos. Lo cierto es, que *La Alborada* publica abiertamente los cuestionamientos de la población a las fuerzas del orden del territorio: “llamamos la atención de nuestra primera autoridad local, sobre el incumplimiento, por parte de varios individuos, de uno de sus bandos prohibiendo el uso de la camiseta en la vía pública o establecimientos” (2). “Se llama la atención de la primera autoridad local sobre el escandaloso hecho de existir en el centro del pueblo una sierra de madera (...) que funciona sin dirección técnica ninguna.” (12).

De igual forma, a través de la prensa el alcalde o el jefe de la policía comunican las nuevas disposiciones legales o hacen llamados al orden. Informan por ejemplo: “por los Sres. Jefe Local de Sanidad y Médico Municipal se administrará el virus vacunal (se refiere a una vacuna) en la Jefatura de Policía de 12 a 2 de la tarde los lunes y jueves de cada semana” (32). “Previsto por el artículo 9 del Reglamento de Marisco, que la veda de la ostra y demás mariscos comience el día primero de este mes, se hace público por este medio” (34). “El señor Hilario Bacallao (...) ha solicitado el cambio de la herrería (...) se anuncia a fin que los vecinos que no estén conformes acudan por escrito a esta Alcaldía en un plazo de ocho días” (37). “El ayuntamiento ha acordado sacar a subasta la construcción de veintisiete metros ochenta y seis centímetros de acera del Parque Martí, por el precio de dos pesos veinte centavos” (43).

Para ser un periódico local, *La Alborada* presenta una gran variedad temática. Además de versos, fragmentos de novelas cortas y secciones recreativas, hay trabajos más serios acerca de la política, la ética, lo moral y lo cultural. El semanario, por ejemplo, cubre sucesos como las elecciones de

1908, la muerte de Tomás Estrada Palma o el Levantamiento de los Independientes de Color. Ello permite que los quemadenses no estén ajenos a la realidad del país y lean opiniones diferentes a las de los rotativos capitalinos que circulan en la zona.

El periódico *La Alborada* también constituye un medio de instrucción en busca de transmitir valores éticos y morales. De esta forma se apela a la ética de los propios redactores para después hacer reflexionar al pueblo sobre la necesidad de las buenas maneras. Exigen por tanto, el buen trato de las mujeres y el combate de las indisciplinas sociales para hacer de Quemado de Güines una mejor localidad. En sus páginas, incluso, se convocan recolectas para ayudar a las personas enfermas del pueblo.

En cuanto al ámbito cultural, el territorio resulta bastante activo. El Término cuenta con sociedades recreativas según el color de la piel. Coexisten por ejemplo, *El Liceo* para los blancos y *El Progreso* para los negros. De acuerdo con Padrón Hernández, ambas realizan fiestas con bastante frecuencia, que en el caso de *El Liceo*, obtienen cobertura en el semanario. Las bandas de música también representan una opción muy gustada. Desde la glorieta del parque interpretan valeses, habaneras, pasodobles y marchas. Razón por la cual, muchos ejemplares incorporan notas referentes al programa de la banda o fuertes críticas en caso de que no se presentara.

El semanario, al igual que los grandes diarios de La Habana muestra interés por los principales asuntos de dominio público. Las temáticas de la publicación aparecen en concordancia con el criterio de la comunicóloga Janny Amaya Trujillo (2003), acerca de los principales valores de referencia de los periódicos hasta 1925 (véase epígrafe 1.2.1). De esta forma, en el impreso se pueden definir posturas de acuerdo a la posición que asumen frente a la situación nacional, los juicios sobre el rol social del periodismo, las valoraciones sobre el papel de la mujer y la familia, así como las opiniones acerca de las cuestiones raciales. A juicio de Morlote, esta coyuntura social, política y económica descrita por la prensa de la época, es fiel reflejo del estado de cosas que vivía la Cuba republicana.

1.3.1 Principales valores de referencia

En *La Alborada*, que surge seis años después de instaurada la Neocolonia, se aprecian cambios en su posición con respecto a la situación nacional. En constante vaivén, unas veces los trabajos

publicados dejan entrever confianza en el destino de la Isla, otras, un pesimismo y un descontento abrumadores. En gran medida esto se debe a que en tan solo quince años, Cuba tiene varios mandatarios que no cumplimentan las expectativas económico-sociales de la población.

En su primer año de circulación, se evidencia desconfianza con respecto al camino transitado tras la derrota del régimen español. El país, que espera grandes transformaciones con la nueva libertad y el “apadrinamiento” de los Estados Unidos, obtiene presidentes corruptos y el deterioro de la situación político-económica. La prensa quemadense refleja este panorama: “es muy joven nuestra independencia y qué vergüenza da que siendo tan joven muestre ya el decaimiento, el marasmo, las inequívocas señales de una existencia agitada y llena de dolores (...)” (9).

Con motivo del triunfo de José Miguel Gómez en las elecciones presidenciales, los escritos transmiten la esperanza en un cambio político favorable para el pueblo. La dirección del periódico, ante la promesa de José Miguel Gómez de comprometerse bajo una sola bandera, aspira a que: “las anteriores manifestaciones sean el grato preludio de una era de concordia, bienestar y prosperidad para Cuba” (11).

Bajo su administración Gómez crea la Marina Nacional y ejecuta las grandes obras de alcantarillado y pavimentación de La Habana, pero la pobreza, el analfabetismo y la insalubridad continúan presentes en la nación. En Cuba, convertida en fuente de materias primas para el vecino del Norte, la economía se debilita cada vez más. Esto alcanza mayores repercusiones en poblados pequeños como Quemado, sin grandes industrias y dependiente de escasos ingenios, problemática que alerta *La Alborada*:

Mala, y más que mala pésima, es la situación económica porque atraviesa el país todo, situación que se manifiesta con sus más vivos colores en las poblaciones que por ser, al parecer, de escasa importancia, como la nuestra, huye de ellas el movimiento, el espíritu de empresa no se ve y todo parece dormir el sueño de la muerte .(15)

Para el año 1911, se adopta una nueva postura, esta vez de cuestionamiento a los dirigentes del país. Los redactores comprenden que el traspaso de presidentes, no garantiza el mejoramiento del nivel de vida. Los malos manejos de los máximos jefes de la Isla, resquebrajan el optimismo a lo largo y ancho del país.

Cada causa trae consigo su lógica consecuencia, y la de la que nos ocupa ha nacido de los desaciertos de los que gobiernan, los que ya por la ignorancia, ya por conveniencia, no han hecho otra cosa que regar por todas partes la semilla del mal (...). (33)

Por otro lado, el profesionalismo de los que escriben en el semanario constituye una máxima que guía a *La Alborada*. Centrados en hacer un buen periodismo, los redactores toman como su público a todos los habitantes del municipio, sin distinción de ningún tipo: “nosotros escribimos para todos por igual y en el periodismo no tenemos correligionarios, ni pensamos en otra conveniencia que la que alcanzar pueda a cuantos en este país habitamos”. (3)

De igual forma, también cuestionan a aquellos reporteros que en épocas de elecciones minan el proceso a base de cuestionamientos carentes de sentidos: “una buena parte de la prensa (...) sigue (...) entregada a la labor de analizar si las elecciones presidenciales se ganaron porque corrió el oro, porque hubo coalición, o por cualquier otra causa” (20). Según lo que se recoge en la publicación, la labor de los reporteros no debe causar la discordia o la desunión de los cubanos. La verdadera muestra de patriotismo radica en exigir, amén del partido que triunfe, el bienestar general.

En cuanto a las valoraciones sobre la mujer y la familia, un dato importante resulta la composición de la redacción. En 1912, la integran un gran número de mujeres como Avelina Díaz, Francisca Díaz, Generosa Cuervo, Serafina González y Amada Díaz, que pertenecen a la Asociación de Damas Cubanas. Esta sociedad fundada en 1900, aúna a mujeres con ideas progresistas acerca de la igualdad con los hombres. Para Estrella Padrón Hernández, dicho pensamiento debe de alguna manera haberse reflejado en las páginas del periódico. Desafortunadamente, de 1912 solo se conserva el número 45, donde no aparece dicha temática.

De manera general, en el impreso las mujeres resultan catalogadas como flores delicadas, damas distinguidas, virtuosas y simpáticas. Sobre la familia, el trabajo más sobresaliente comenta que la educación no es un problema exclusivo de la escuela. Habla entonces del rol del hogar como complemento de la enseñanza de los menores. “Para completar una buena educación, corresponde hacerlo a los que en vida íntima con los niños observan de cerca sus más insignificantes actos y de ellos pueden juzgar en sentido contrario o favorable” (14).

Por último, en el semanario también se ofrecen criterios acerca de las cuestiones raciales. Situación comprensible, pues Padrón Hernández señala que para 1907 el municipio mantuvo altos índices de población negra: de un total de 4453 habitantes, 1907 son de tez oscura. De acuerdo a los ejemplares analizados, la cuestión racial osciló entre posturas negativas y favorables.

Con el escrito “Quejas razonadas”, la redacción apoya las críticas de la población con respecto a los bembés de los negros, llegando incluso a pedir el concurso de las autoridades para que los prohibieran. Enrique Morlote, investigador del territorio, confirma la existencia de fuertes prejuicios con respecto a las personas de color, sobre todo con sus representaciones culturales. De ahí que en el periódico se plantee que dichas manifestaciones constituyen: “un escándalo y un atentado contra la cultura que ya hoy deben adornar a los pueblos” (31).

En otros trabajos reprochan a los representantes de partidos, que para subir en las encuestas populares, adulan a este sector de la población. A juicio de los redactores, esto solo genera divisiones en el pueblo, ya que en definitiva los negros: “aunque de distinto color, son gobernados por las mismas leyes y hermanados viven por la mutua consideración que unos a otros, sin escrúpulos, se guardan”. (23)

Con motivo de la realización de un acto en homenaje al héroe Antonio Maceo, *La Alborada* convoca a la participación de todos puesto que: “para conmemorar la muerte del glorioso Maceo, no deben haber negros ni blancos, solo cubanos” (32).

Cuando los hechos del levantamiento armado del Partido Independiente de Color en 1912, también el impreso publica su opinión. Resulta necesario aclarar, que el municipio desde el 15 de septiembre de 1908 cuenta con un PIC (Partido Independiente de Color). De acuerdo con Padrón Hernández, este grupo no recibe el apoyo popular, incluso en un texto de *La Alborada* citado en “Recuento Histórico Iconográfico de Quemado de Güines” se comunica:

“Cuando en los tiempo aquellos que se combatía por la independencia patria, no recuerdo que en los campos de batalla se dividieran las fuerzas cubanas en blancos o negros sino, que juntos pelearon y, ¿si juntos lucharon en la guerra, si juntos hicieron patria, cómo puede ser patriótico, dividirse en la paz?”

Las acciones del movimiento de color buscan el cese de la discriminación hacia la población afrocubana y la legalización de los partidos raciales. Finalizan con la muerte de sus principales líderes Estenoz e Ivonet y la de miles de hombres. La redacción de *La Alborada* si bien no apoya los medios utilizados, sí se muestra optimista de que esta agitación sacudiera las cimientos de la República:

Grandes esperanzas hacía concebir el desenlace del movimiento. Con impaciencia era esperado por los que deseamos armonía y paz, porque de él esperábamos un cambio favorable en la política, una corriente de armonía originada por el peligro en que nos envolvieron los sucesos; pero desgraciadamente ha resultado todo lo contrario. (49)

1.3.2 Géneros periodísticos empleados

Dentro de las páginas del impreso existe gran variedad de géneros. De las simples informaciones, la crónica, el editorial y el comentario, los redactores se valen para transmitir criterios sobre la actualidad del país o promover la cotidianeidad de la región. En una mezcla de periodismo informativo y opinativo, *La Alborada* aúna las características de hacer prensa del siglo XIX y del XX.

Como ocurre con la prensa del siglo XX, en el periódico se evidencia la presencia de géneros correspondientes al periodismo informativo. El predominio de las informaciones presenta a una publicación motivada por la necesidad de dar a conocer de forma breve, como plantean en su política editorial, los principales sucesos políticos y económico-sociales del territorio.

Las noticias dan cuenta de los viajes de los moradores: “con rumbo a Sagua partió el lunes último, mi estimado amigo y compañero cronista de este semanario señor Joaquín Pérez Roa, con objeto de reponer su salud un tanto quebrantada” (2), o las obras realizadas para desarrollar al Término: “trabájase con gran actividad en la continuación de la calzada que unirá a este pueblo con el barrio de Caguagua” (3). Por este medio se divulgan las defunciones, las bodas y la llegada de personas a la localidad.

Quemado de Güines, como toda sociedad, tiene doctores, dueños de prósperos establecimientos, dentistas, maestros o distinguidas señoritas, todos con una situación económica holgada que los posiciona como figuras claves dentro del municipio. A dichos habitantes, *La Alborada* les ofrece especial seguimiento, sobre todo sus viajes de negocios o de veraneo. Esto resulta lo más parecido

a los vicios sensacionalistas de los periódicos capitalinos, que preponderan el entretenimiento por encima de la información.

Aunque no aparecen en las planas los grandes reportajes, las crónicas rellenan el vacío colocándose en la mayoría de los ejemplares. Semejan noticias ampliadas sobre eventos culturales, con detalladas descripciones de las personas que asisten. En otras ocasiones, el cronista narra lo que acontece los domingos, día de la semana aprovechado para el esparcimiento en el parque:

Lógico es (...) que el público de pueblos como este, que carecen casi en absoluto de todo género de diversiones y pasatiempos, procure aprovechar el séptimo día, indicado por añeja tradición para resarcirnos un tanto de los trabajos, penas y fatigas sufridos durante los seis días restantes de la semana.

En las crónicas prevalece el uso de la primera persona, un lenguaje rebuscado y la abundancia de adjetivos para caracterizar a las mujeres. Como título, simplemente “Crónica” y algunas hasta utilizan recursos de la literatura como el diálogo. En resumen, resultan bastante simples y superficiales, pero suficientes para cumplir las expectativas de la población de ver aparecer sus nombres en el periódico.

El semanario quemadense, además, presenta muchos puntos en común con el periodismo del siglo XIX, donde prevalece la opinión. Esto se evidencia con géneros como el editorial, el comentario y su variante del comentario político. Todos tienen como principal característica el cuestionamiento del acontecer nacional, hecho que les otorga actualidad.

Entre los ejemplares consultados, el editorial se utiliza una vez. (véase anexo 6). Situado en la primera página y bajo el título “Tomás Estrada Palma”, rinde homenaje ante su muerte. En el editorial, Palma es presentado como un héroe, como un patriota que durante su mandato mantiene el prestigio de la nacionalidad cubana, de ahí que:

Su desaparición (...) tiene que ser sentida por todos los hijos de este suelo (...) Lloremos eternamente la lamentable desaparición del primer cubano que ocupó la presidencia de la República de Martí, Céspedes y Agramante. “La Alborada” se complace en dedicarle estas luctuosas columnas. (18)

El comentario tiene gran frecuencia de publicación (véase anexo 6). Los trabajos “Camino al progreso” y “La iniciativa popular” destacan por el mensaje propuesto. En el primero se alerta la necesidad de la construcción de un tramo de carretera que conecte con los territorios vecinos, porque: “los pueblos faltos de comunicación arrastran una existencia penosa (...) y de ellos huyen las industrias y empresas de alguna importancia, porque el capital no va a donde encuentre obstáculos para multiplicarse”. (2) El segundo plantea que el desarrollo del pueblo depende del concurso de todos los ciudadanos: “la iniciativa particular encausada y metódica, entusiasta y eficiente es un factor interesantísimo en la resultante a que aspiran llegar los pueblos que miran hacia adelante”.

Los comentarios políticos cuestionan la agudización de los males de la República, así como los resultados de las elecciones municipales y sus consecuencias para el Término. Uno de los ejemplos más representativos resulta “A los intrépidos marineros de la Nautilus”. Con motivo de la llegada a Cuba de un buque escuela español, la redacción aprovecha para irónicamente señalar que a su regreso: “la madre España” encuentra a “la hija emancipada” en peores condiciones. (5). Por su parte, “Como pienso y siento”, avizora sobre la desunión que trae consigo la cercanía de las elecciones: “noto con bastante disgusto que desde que se inició el presente período electoral, se ha roto en parte la unión, la concordia y la fraternidad que con intensa luz brillaban en nuestra sociedad quemadense. (2)

Los comentarios simbolizan el descontento popular con respecto al panorama político en Cuba. Los trabajos que aluden al acontecer local tienen un carácter exhortativo, con el objetivo de hacer reflexionar a los habitantes sobre los males imperantes, como la desunión y la apatía por el desarrollo del lugar. Es este tipo de periodismo el que predomina en el periódico, por lo que resulta habitual encontrar dicho género en la mayoría de los números.

2 La prensa impresa en Corralillo a partir de las características del periódico Renacimiento

2.1 Condiciones infraestructurales

Hasta 1910, Corralillo, antes conocido como Ceja de Pablo, no adquiere la categoría de Término Municipal. Esto condiciona en gran medida el poco desarrollo alcanzado, pues constituye una localidad adjunta a Rancho Veloz. Para tener una idea del panorama del poblado, según Mireyda Lantigua Martínez, técnico en conservación y restauración del Museo Municipal de Corralillo, en

entrevista realizada el 9 de mayo de 2014 (véase anexo 4), por esas fechas no existe acueducto, electrificación y las calles aún están sin pavimentar.

Como parte de la región de Las Villas, Corralillo se caracteriza por la economía agroindustrial-azucarera. De acuerdo con los investigadores Juan Alberto Sánchez Bermúdez y Zoraida Maura Romero (2004), es precisamente en el sector del azúcar donde predominan las inversiones de países como Inglaterra, Canadá y en menor grado Estados Unidos.

La prensa de esta zona, con *Renacimiento* como único exponente, no atrae capitales extranjeros. Se descarta, por tanto, el apoyo norteamericano en la adquisición de sistemas más avanzados de composición y de impresión como los que irrumpen en La Habana con la entrada del siglo XX. Lantigua corrobora este panorama, al señalar que la situación económica del territorio, tampoco permite la adopción de dichas tecnologías. La especialista se basa en la decadencia de la industria azucarera, principal sustento de la zona, un hecho reflejado por *Renacimiento*:

De veintisiete ingenios de elaborar azúcar que habían instalados en el territorio (...) quedan dos únicamente y de los menos importantes. Ya puede imaginarse el lector el estado de pobreza en que quedara aquel pueblo que tan rico fue en tiempos anteriores (10).

Debido a su política editorial, como se aprecia más adelante, el periódico también carece de la ayuda financiera de los partidos políticos. Circula, en definitiva, gracias al director. Así lo confirma el propio impreso en un trabajo referente a Vicente Mier Setmanat: “la aparición en la prensa periodística cubana del semanario *Renacimiento*, (...) débese única y exclusivamente a los esfuerzos de este excelente hijo de Corralillo” (2).

Para Lantigua Martínez el rezago económico del territorio y la ausencia del capital extranjero y del apoyo de partidos políticos, determinan el atraso de la imprenta *La Idea*, donde se reproduce el semanario. Este taller, atendiendo a las investigaciones de Jorge Ricardo (1989), coincide con las descripciones de las minervas, prensas modestas que a principios del siglo XX operan en las provincias del país.

El periódico *Renacimiento* posee un diseño simple, con poca variedad de letras y carente de grabados. Con apenas cuatro páginas de dos columnas y una periodicidad semanal de publicación, concuerda con las características que ofrece Ricardo (1989) acerca de la prensa artesanal. Etapa más

sencilla de la confección de un diario, el operario arma letra a letra las palabras. Este tipo de composición manual ofrece una idea del trabajo que supone en Corralillo la confección de su periódico.

2.2 Condiciones estructurales

De acuerdo con la comunicóloga Janny Amaya Trujillo (2003), la ampliación del espectro informativo de la prensa en el siglo XX conduce a la complejización en la organización de los rotativos. Según la investigadora, en el periodo los impresos cuentan con una:

Dirección Política que en realidad funcionaba como dirección general, y una Dirección Administrativa o Gerencial que se encargaba únicamente de las cuestiones de índole financiero. Del mismo modo, el personal que conformaba el cuerpo de las redacciones había crecido en proporción directa a la variedad de temas de que estas solían ocuparse.

Dicha división también se observa en *Renacimiento*, que cuenta con una dirección a cargo de Vicente Mier Sentmanat, y con José Manuel Ruiz como responsable de la administración y la redacción. Mireyda Lantigua declara que Sentmanat pertenece a una familia de importantes hacendados de la localidad, hecho que le permite incursionar en el mundo del periodismo.

Al igual que los periódicos de Remedios y Quemado de Güines, en Corralillo los redactores utilizan seudónimos tales como “clarín”, “gallito”, “el pueblo” y “longobardo”. El número de redactores resulta pequeño, pues en todos los ejemplares escriben las mismas personas, publicando hasta dos trabajos en el mismo ejemplar. En los territorios apartados de la capital, a juicio de Mailén Aguilera Rivas, profesora del Departamento de Periodismo de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, no existe una división establecida entre *reporters* y redactores. Rivas señala que los trabajadores del periódico reproducen fielmente las informaciones que llegan a la redacción o se valen del vox pópuli para obtenerlas.

Por lo general, en el impreso se comunica sobre futuras bodas, bautizos y denuncias sobre los males y abandonos del término. Se reproducen además, escritos de semanarios como *La Verdad* de Quemado de Güines o *La Semana* de Rancho Veloz, que de alguna manera aluden a la vida de Corralillo. Tal es caso de un texto extraído del impreso *La Verdad* de Quemado de Güines, con motivo de la elección de Vicente Mier como Consejero Provincial de la zona:

Por estar de acuerdo con nuestra manera de pensar es por lo que insertamos a continuación, no sin antes expresar que agradecemos en lo que valen y significan las palabras encomiásticas de nuestro querido colega, que no titubea en ponerse desinteresadamente al lado de las causas nobles y patrióticas. Oigamos al colega de Quemado de Güines (8).

En el periódico no hay indicios de la presencia de colaboradores de provincia ni del empleo del servicio de las agencias cablegráficas. Esta situación coincide con el criterio de Aguilera Rivas acerca de que esos beneficios son utilizados por los rotativos más solventes de la capital. No obstante, sí existen colaboradores en lugares aledaños a Corralillo como J. Echevarría y U. Lara, que informan desde Sierra Morena y Rancho Veloz, respectivamente.

También la administración publica notas relacionadas con el funcionamiento del semanario, desde el punto de vista económico. Durante todos los años que circula *Renacimiento*, el departamento asigna el cobro de 40 centavos por cada suscripción mensual. Los anuncios comerciales también constituyen la otra forma de ingresos. Tienen como espacio fijo la segunda columna de la tercera página y la última hoja. En letras pequeñas y separados por una línea, llegan a aparecer hasta veintiséis anuncios (véase anexo 16).

Los principales oficios o establecimientos anunciados son dentistas, barberías, farmacias, tabaquería, pintor-decorador, sombrerería, hoteles, café y restaurantes. Resultan comunes además, las autopromociones del propio periódico como *Suscríbase a Renacimiento*. A pesar del elevado número de anuncios, por este concepto el periódico no obtiene grandes sumas de dinero, lo que coincide con la opinión de Aguilera Rivas acerca de los montos insignificantes que reporta la publicidad en la región. Incluso, los documentos históricos de Corralillo, recogen que *Renacimiento* deja de circular en 1917 debido a las pocas ganancias.

2.3 Condiciones supraestructurales

El semanario *Renacimiento* constituye un periódico local dedicado a los asuntos del poblado. De acuerdo con su política editorial, representa un paso de avance en la marcha del territorio hacia el progreso. Los redactores declaran entonces, que depositan sus esperanzas en los habitantes para que le den una buena acogida a esta iniciativa.

Esgrimen como lema la defensa de los intereses generales del Término de Corralillo. Sin embargo, también procuran el mantenimiento de la independencia de la patria. Con respecto a la

redacción, expresan que: “se reservan la libertad de admitir en sus columnas cualquier clase de trabajo moral y decoroso, exento desde luego, de ofensas personales y de conceptos calumniosos” (1).

De igual forma, el semanario establece desde su surgimiento la desvinculación con los partidos políticos. Contradictoriamente, se tienen referencias del propio periódico, acerca de la afiliación de Vicente Mier con el partido conservador: “la labor política del señor Mier Sentmant es bien conocida, sus sacrificios por el partido Conservador (...) lo enaltecen entre los suyos” (10). Por su parte, el alcalde del municipio, Narciso Darna, resulta el jefe de la corriente liberal: “No hay dudas, es nuestro Alcalde un liberal de abolengo, irreductible como él siempre dice” (6). Sin embargo, no aparecen en el impreso trabajos que favorezcan las labores políticas de uno u otro partido.

Las máximas autoridades aprovechan la prensa para informar sobre las disposiciones legales y la principal actividad política: las elecciones. Comunican, por ejemplo: “la junta municipal de Corralillo convoca a los electores de este término para las elecciones municipales que tendrán efecto el día primero de noviembre del corriente año (10). “Patentes sobre bebidas: Se hace saber a los contribuyentes por el concepto expresado que se ha fijado como plazo para el pago voluntario del citado impuesto desde el 1^o al 31 del actual” (2).

Los reclamos populares hacia las instancias de poder también encuentran cabida en las páginas de *Renacimiento*. Firmados por *El Pueblo*, devienen cuestionamientos que en tono irónico apelan directamente al Ayuntamiento o al alcalde del territorio. “¿Por qué el Alcalde no (...) pone el tan reclamado farol en la esquina para que aquella barriada no parezca boca de lobo? ()” “¿Por qué no se hace un esfuerzo señores del pueblo (Concejales) y se compone la calle del paradero? ¿Les parece bien que ayer me haya enfangado hasta los tobillos? (6).

Dentro de las páginas de *Renacimiento*, además de versos y notas sociales, se incluyen trabajos más serios referentes a la política, la ética, lo moral y lo cultural. De esta forma, la redacción del periódico le da seguimiento a un suceso tan importante como la Primera Guerra Mundial, cuestiona la situación política, económica y social del país y se interesa por la carrera política del director. El semanario procura además, formar valores. Llama, por ejemplo, a que las señoritas del Término sean inteligentes y no vanidosas y alerta sobre la necesidad del progreso.

En cuanto al ámbito cultural, se sabe por referencias de Lantigua Martínez y gracias a datos del propio periódico, de la existencia de un *Liceo*, sociedad recreativa y cultural: “el Sr. García Llanos es persona que goza entre nosotros de muchas simpatías y es vocal activo e inteligente de nuestro Liceo” (7). Se le da cobertura además, a banquetes en la playa y celebraciones de onomásticos de las personalidades pudientes de la región.

Según los trabajos publicados se puede definir la posición que asumen frente a la situación nacional y entrever valoraciones acerca del papel de la mujer y la ética periodística. Estos constituyen algunos de los principales valores de referencia, que a juicio de la comunicóloga Janny Amaya (2003) existen en los diarios de la época.

2.3.1 Principales valores de referencias

A pesar de la lejanía geográfica entre Corralillo y La Habana, las decisiones políticas que se toman en la capital también repercuten en la localidad. De ahí que *Renacimiento* no pase por alto el análisis de la política. “El sentimiento nacional” (4) constituye el único trabajo de los diez ejemplares consultados, que denota las posturas asumidas por la dirección con respecto al panorama republicano.

En primer lugar, se advierte desconfianza en el proceso político: “en estos momentos inciertos para la política cubana; en estos instantes en que no se vislumbran orientaciones definidas ni derroteros determinados”. Los redactores no consideran que el país vaya por un buen camino ni que siga un programa lógico, sin embargo, no cuestionan las causas de esa situación.

Recuerdan que el triunfo al régimen español, es el resultado de la idiosincrasia cubana de aquellos tiempos, del propósito firme y decidido de ganar. Ven entonces, en la remembranza de la memoria histórica, la posibilidad de encauzar la República: “sirva el recuerdo indeleble de esos hechos aún no lejanos de nuestra historia (...) y dilucide todas nuestras diferencias y todas nuestras dificultades en el campo elástico y anchuroso de la política nacional” (4).

Recalca además, la necesidad de la unidad como factor indispensable para componer los males económicos, políticos y sociales de la nación: “contribuyamos todos y cada uno al funcionamiento normal de los partidos, al mantenimiento de nuestra realidad republicana y a la progresiva y

ordenada evolución de sus democráticas instituciones” (4). Carecen, por tanto, de un pensamiento político progresista dada la ausencia de críticas a los malos manejos de gobierno y a la pésima situación de hambre y miseria del pueblo.

Para los que escriben en *Renacimiento*, la ética periodística radica en el hecho de no aceptar escritos que de una forma u otra afecten la moral de cualquier persona. Esto se evidencia en el periódico con fecha 2 de septiembre de 1914, donde informan: “hemos resuelto no publicar el trabajo (...) porque se alude allí a personas que de ser publicado seguramente provocaría un choque entre el mármol y el granito”. Declaran también, que en el nombre del buen periodismo: “las columnas de este semanario, estarán para los fines a que debe su existencia a la disposición de todos nuestros conciudadanos, de ambos sexos de buena voluntad” (1).

En cuanto a las valoraciones sobre las mujeres, son reflejadas por la prensa como delicadas flores, siempre distinguidas y virtuosas. En este punto resulta válido aclarar, que las señoritas aludidas pertenecen a las familias más distinguidas como los Guira (redactor en jefe de *Renacimiento*), los Darna (alcalde) o los Romañach (pintor). Razón por la cual, no se escatima en adjetivos para nombrarlas: “en el tren del sábado 25 y procedente de Sierra Morena ha llegado a este pueblo Rosario Díaz Romañach (...) El cronista desea para tan distinguida dama todo género de expansiones” (4).

En otro de los trabajos del periódico, titulado “Vanidades”, los redactores critican el engreimiento de las jóvenes del municipio. Señalan que tal antivalor no debe acompañarlas, y sobre todo, que la riqueza no sustituye el amor sincero:

Estas jóvenes llenas de aspiraciones fatuas, despreciarían seguramente a un joven honrado y modesto que de amor las requiriese con los más sanos propósitos, porque sus aspiraciones no están en la modestia ni en la honradez, sino en el brillo del metal que tanto seduce y perjudica a las pobres en espíritu y grandes en orgullos. Esta juventud femenina actual, a mi juicio, es un arroyo cristalino que se desliza sin rumbo fijo, que pasa fugaz buscando orientación (...) hasta ver sus cabecitas cubiertas de pelo color de armiño, sin haber realizado sus falsos ensueños (4).

2.3.2 Géneros periodísticos empleados

En *Renacimiento* confluyen géneros periodísticos como la crónica y las informaciones, que de acuerdo con José Luis Martínez Albertos (1991), lo sitúan como exponente del periodismo

informativo, característico del siglo XX. Sin embargo, según Julio García Luis (2002): “en las publicaciones de carácter semanal, quincenal o mensual, la información, como es lógico, sólo puede manejarse en forma resumida y comentada”. De ahí que en el periódico también aparezcan breves comentarios y editoriales correspondientes, a juicio de Albertos (1991), con el periodismo ideológico u opinativo.

El predominio de las informaciones es visible en los diez números del periódico. Referentes al acontecer del territorio, se centran en los viajes de los habitantes: “de regreso de Cienfuegos se encuentra ya entre nosotros el respetable y querido Presbítero Fernando Olavegoya, Cura Párroco de este pueblo” (3). Cubren además, las actividades culturales, los nacimientos, las defunciones y las bodas. Consisten en noticias muy cortas y distribuidas en todas las páginas.

Las crónicas corren a cargo de José de Larrañaga y aluden a la vida cultural de la localidad. Las fiestas de *El Liceo* ocupan un lugar privilegiado: “los salones de nuestro Liceo como de costumbre siempre que celebra esta clase de fiestas, estaban hermosamente engalanados, dando cabida cual concha nacarada, orgullosa de tener en su seno, el brillante grupo de brillantes perlas” (2). También se describen a las personas que asisten: “se encontraba la señorita Elvirita Cabrera, un capullo de rosa modelado con toda perfección (...), Eloísa Brito, cual un hada voluptuosa en medio de sus gasas, Anita Alfonsín un pedazo de cielo de esta su hermosa patria” (2).

Otros temas de interés para las crónicas resultan los viajes a las playas: “el domingo, día doce del actual, un grupo de las más distinguidas damitas de nuestra sociedad en compañía de varios jóvenes dirigieron sus pasos hacia la pintoresca playa de Ganuza (...) con el propósito de pasar un rato de amena distracción. Constituyen, en resumen, una especie de itinerario social, donde todo el que sepa leer y acceda a la publicación, conoce la vida de las personas pudientes del pueblo.

El único trabajo que pertenece al género editorial es “Merecida postulación”. Tiene como objetivo felicitar a Vicente Mier Sentmanat, director del periódico, por el triunfo de su candidatura como Consejero Provincial ante la Asamblea Conservadora de Santa Clara. El asunto tuvo cobertura total:

Escribimos bajo la impresión gratísima que recibimos ayer al enterarnos de que al fin los esfuerzos políticos de un hombre popular, cívico y desinteresado habían sido reconocidos.

(...) Renacimiento se congratula en anunciar a sus lectores el acto de justicia de la Asamblea Conservadora el día ocho y le envía a su Director en estas líneas su testimonio de satisfacción inmensa (6).

Por su parte, los comentarios cuentan con una alta frecuencia de aparición (véase anexo 7). Tal es el caso de “Primer Alerta” y “La iniciativa popular”, textos que exponen la necesidad de construir un parque: “¿cuándo llevaremos a vías de hecho la realización de la obra antes expresada? Tienen la palabra los señores que contrajeron el compromiso de dotar al pueblo de Corralillo de un paseo tan útil como merecido” (1). “¿Debemos nosotros cruzarnos de brazos, dirigir servilmente la vista hacia el suelo y resignarnos a que por siempre permanezcamos figurando, en ese sentido, en la cola de los pueblos de la época?” (8)

Otro de los comentarios aparece dirigido a la administración de la The Cuban Central, empresa a cargo de la estación del ferrocarril que conecta a Corralillo con Sagua la Grande. El título “Liborio se rebela”, denota cómo la redacción del periódico alude a este personaje famoso de la caricatura cubana para protestar ante lo mal hecho:

El día 10 de enero del cursante año se inauguró en este pueblo la línea del ferrocarril y estas son las horas que la empresa que cobra quizás los precios más altos del UNIVERSO, no se ha dignado hacernos el paradero, mirando con una indiferencia rayana en desprecio, que los viajeros se mojen si llueve o que los parta un rayo (3).

En el caso de los comentarios políticos, destaca uno acerca de la Primera Guerra Mundial, que ilustra sobre sus consecuencias destructivas para el continente europeo. Los redactores hasta vaticinan los resultados de la contienda armada: “decir de quién será la victoria, quién se ceñirá los laureles de vencedor, es cosa fácil. Austria y Alemania, aisladas, atacadas en su propia casa caerán desfallecidas bajo el empuje de Inglaterra, de Rusia y de Francia” (7).

3. Generalidades sobre *La Alborada* y *Renacimiento*

El objetivo de la presente investigación no consiste en comparar la prensa de Quemado de Güines y Corralillo. Sin embargo, resulta evidente que las publicaciones poseen muchos puntos de contacto. En los municipios de Quemado de Güines y Corralillo, la existencia de periódicos se relaciona con el surgimiento de las imprentas. En *La Alborada* se imprime el periódico

quemadense de igual nombre, mientras que en *La Idea*, se reproduce *Renacimiento*, publicación de Corralillo.

En ambas localidades, el atraso económico, relacionado con la ruina azucarera, no permite la presencia de capitales suficientes para la adquisición de los nuevos adelantos en materia de impresión y composición, que los grandes diarios de La Habana ponen en práctica. Los semanarios *La Alborada* y *Renacimiento*, devienen en exponentes de la prensa artesanal. Esto es comprobable a partir del poco desarrollo visual, la presencia de escasos grabados (en el caso de *La Alborada*), la periodicidad semanal y el empleo de prensas modestas al estilo de las minervas.

Desde el punto de vista estructural, comparten la misma organización. Los semanarios quedan divididos en dirección (supervisa el trabajo), administración (temas financieros) y redacción (material periodístico). En el caso de la redacción, sus miembros siempre firman con seudónimos y dentro de esta, no se articulan claras diferencias entre el papel del *reporter* y el redactor. Ninguna de las publicaciones cuenta con el servicio de agencias cablegráficas ni con colaboradores en provincia, beneficios exclusivos de rotativos capitalinos como *El Diario de la Marina* o *El Mundo*, con la solvencia necesaria para permitírselo.

Para mantenerse circulando, las administraciones de *La Alborada* y *Renacimiento*, apelan a la publicidad y al pago de las suscripciones mensuales. La principal fuente de ingresos resulta el sistema de anuncios, aunque por esta vía perciben montos insignificantes. Ocupan la tercera y la cuarta página, y promocionan toda clase de establecimientos como farmacias, tiendas y dulcerías. Incluso, también aparecen autopromociones de los propios periódicos para incrementar el número de anuncios y de suscriptores.

En cuanto a la supraestructura, consisten en impresos de carácter local con el objetivo de promover la realidad de sus respectivos territorios. Como parte de sus políticas editoriales se propugnan en defensa de la Patria, y la búsqueda de la unidad de los cubanos para el mantenimiento de la República. Declaran, en cuanto a sus relaciones con los grupos de poder, la independencia de todo partido político. Por ello, el único vínculo prensa-poder que se establece, es a partir de la conversión de los periódicos en mediadores entre el pueblo y las máximas autoridades.

Dentro de los principales valores de referencia, en las publicaciones destacan la posición asumida frente a la situación nacional, donde se muestran desconfiados ante los resultados políticos- económicos y sociales del país. Sobre la ética del periodismo, ambas redacciones sostienen que escriben por igual para todos los ciudadanos del término y que solo aceptan trabajos morales y decorosos. En cuanto a las valoraciones sobre las mujeres, coinciden en catalogarlas como damas distinguidas, simpáticas y virtuosas.

La mezcla de un periodismo informativo (siglo XX) y del opinativo (siglo XIX) es evidente en las páginas de ambos impresos. La abundancia de informaciones y crónicas sobre las actividades del territorio por una parte, y por la otra, los comentarios sobre la necesidad del progreso local o acerca de la política nacional, dan cuenta de la variedad temática de los periódicos. A pesar del carácter local, sus contenidos están acordes con el panorama político, económico y social del país.

Tanto *La Alborada* como *Renacimiento* circulan gracias a los esfuerzos de los directores. Representan fieles testimonios de la realidad de sus municipios y gracias a los cuales, hoy se conoce un poco más de la historia de Quemado de Güines y Corralillo durante los primeros quince años de la República Neocolonial.

CONCLUSIONES

- ❖ Las limitaciones de las condiciones infraestructurales de la prensa en Quemado de Güines y Corralillo, insertan a las publicaciones *La Alborada* y *Renacimiento* dentro del tipo de prensa artesanal.
- ❖ Tanto *La Alborada* como *Renacimiento* se organizan a partir de una dirección que supervisa todo el trabajo, una administración, encargada de las cuestiones financieras y una redacción que garantiza el material periodístico.
- ❖ En las redacciones de los dos semanarios, no se puede hablar de la presencia de *reporters*, pues las informaciones son proporcionadas de forma ocasional por los mismos habitantes del pueblo. Sí existen redactores que distribuyen los trabajos en las planas, los cuales firman con seudónimos. Dadas las escasas posibilidades monetarias no se accede al servicio de agencias cablegráficas ni se contratan colaboradores en provincia.
- ❖ Además del cobro de los números sueltos y las suscripciones mensuales, los dos impresos utilizan la publicidad como otra forma de obtención de dinero. A través de un sistema de anuncios promocionan establecimientos y oficios del territorio tales como farmacias, tiendas, doctores, maestros- albañiles o zapaterías. Dado el carácter rudimentario de las relaciones publicitarias en la región, a través de los anuncios los semanarios perciben montos insignificantes de dinero. Aparecen también autopromociones que los propios periódicos realizan para incrementar el número de suscriptores y de anuncios.
- ❖ En su primer número de publicación, la dirección de *La Alborada* define como política editorial la búsqueda de la paz, el orden y la tranquilidad para toda la nación. Sostiene, además, la necesidad de transmitir las informaciones de forma sencilla y breve para que el pueblo de Quemado de Güines entienda lo que se le plantea y sobre todo, lo ponga en práctica.
- ❖ De acuerdo con su política editorial, *Renacimiento* representa un paso de avance en la marcha del territorio hacia el progreso. Los trabajadores del periódico esgrimen, por tanto, la defensa de los intereses generales del Término de Corralillo, así como el mantenimiento de la independencia de la patria.
- ❖ Ambas publicaciones se proclaman independientes de toda corriente política. De ahí que en ningún trabajo aparezcan visos de afiliación con ningún partido de los territorios. El vínculo prensa-

poder se da a partir de la conversión de los periódicos en mediadores entre el pueblo y las máximas autoridades.

❖ En las páginas de *La Alborada* se le da seguimiento a la situación nacional. Con respecto a esta temática se advierten posturas cambiantes en consonancia con el escenario republicano. Unas veces se proyecta la desconfianza en el destino político, otras, la esperanza de que un nuevo presidente solucione los males que aquejan a la población. La postura más radical que asumen es la de cuestionamiento a los que gobiernan, cuando los redactores se percatan que estos, no transforman el panorama social.

❖ La redacción de *Renacimiento* se muestra escéptica ante la realidad nacional. No considera que la política cubana tenga metas bien definidas. Sin embargo, manifiesta que la unidad resulta el factor clave para componer los males económicos, políticos y sociales de la nación.

❖ La ética periodística radica, según la dirección de ambas publicaciones, en escribir para todos los públicos y en no aceptar trabajos que no sean decorosos.

❖ En los periódicos se cataloga a las mujeres como flores delicadas, damas distinguidas, virtuosas y simpáticas. Estos adjetivos responden al hecho de que las mujeres aludidas provienen de familias adineradas.

❖ En el semanario *La Alborada*, la cuestión racial resulta un tema bastante recurrente. Aunque critican fuertemente las tradiciones culturales de esta parte de la población, al menos se manifiestan en contra de los que crean divisiones entre blancos y negros.

❖ La presencia de géneros como las informaciones, las crónicas, el editorial y los comentarios denotan la conjugación de un periodismo informativo y opinativo en las páginas de los dos impresos.

❖ Tanto el editorial como los comentarios, que pertenecen a los géneros opinativos, tienen una alta frecuencia de aparición en las páginas de las publicaciones. Dichos géneros abordan el acontecer económico de las localidades o enjuician la política del país.

RECOMENDACIONES

Luego de examinar los resultados de la investigación, se propone:

- ❖ Realizar este tipo de estudio, a partir de las condiciones infraestructurales, estructurales y supraestructurales, en otros periódicos de la región publicados en la etapa neocolonial.
- ❖ Incluir la presente investigación dentro de los documentos históricos de los museos de Quemado de Güines y Corralillo.

BIBLIOGRAFÍA

- Amaya, J. (2003). *La Comunicación en Cuba (1921-1925). Una aproximación al sistema de comunicación institucional*. Trabajo de Diploma, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- Amaya, J. (2010). Historia y comunicación social: apuntes para un diálogo inconcluso. Aproximación crítica al campo de estudios históricos en comunicación. *Comunicación y Sociedad* (13), 149-171.
- Aragónés, A (1953). *El periodismo en Las Villas*. Fondos Raros de la Biblioteca Provincial José Martí.
- Benítez, J. A. (2004). *Los orígenes del periodismo en Nuestra América*. La Habana: Pablo de la Torriente.
- Borrat, H. (1989). El periódico actor del sistema político. Recuperado de www.raco.cat/index.php/Analisi/article/download/41078/89080
- Canelas, A. (2001). La contemporaneidad como edad-media. *Dialéctica* (168), pp.169-181.
- Carbó, S. (1935). La decadencia del cuarto poder. En *El Periodismo en Cuba. Libro Conmemorativo del día del periodista*, (pp. 99- 101). La Habana: s/e.
- Cervantes, E. (1982). *Tecnología general de la poligrafía*, La Habana: Pueblo y Educación.
- Corbin, J. y Strauss, A. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*, Medellín: Universidad de Antioquia, Sage Publications Inc.
- Cospito, G. (2001). Estructura y Superestructura. Un intento de lectura diacrónica de los cuadernos de la cárcel. *Cinta de Moebio* (10), p.58-63.
- C.A. (1924). *El Repórter, Órgano Oficial de la Asociación de Repórteres de La Habana*. Fondos Raros de de la Biblioteca Provincial José Martí.
- C.A. (1990). *Compendio de Historia Local*. Quemado de Güines, Museo Histórico Municipal “General Francisco Peraza Delgado”.

- Del Palacio, C. (2000). Historiar la prensa, nuevos acercamientos a un viejo tema. En G. Orozco (coord.), *Lo viejo y lo nuevo. Investigar la comunicación en el siglo XXI* (pp.185-198). Madrid: Ediciones de la Torre.
- Enríquez, E. (2011). Reflexiones sobre metodología para un estudio de la Prensa. *Anuario de Historia Contemporánea*, (8) p.249.
- Figueroa, J. y Aguilera, M. (2006) *Manuel García Garófalo en La Publicidad: una mirada a la Cuba de 1921*. Trabajo de Diploma, Facultad de Humanidades, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- Fornet, A. (2002). *El libro en Cuba*. La Habana: Letras Cubanas.
- Franco, M. (1928). *Nociones y prácticas del periodismo*. La Habana: Seoane y Fernández impresores.
- Gámez, N. (2005). *Los usos del concepto de mediación en el campo de la comunicación: crítica y perspectivas*. Tesis de maestría, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- García, J. (2002). *Géneros de opinión*. La Habana: Pablo de la Torriente.
- García, J. (2004). *La regulación de la prensa en Cuba: referentes morales y deontológicos*. Tesis Doctoral, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- García, J. (2013). *Revolución, Socialismo y Cuba*. La Habana: Pablo de la Torriente
- Gargurevich, J. (1982) *Géneros periodísticos*. La Habana: Pablo de la Torriente.
- Guerra, R. (1940). *Historia elemental de Cuba*. La Habana: Cultural S.A.
- López Civeira, F. (2009). *Cuba entre 1899 y 1959. Seis décadas de historia*. La Habana: Félix Varela.
- Machado, N. (2006). *Al servicio del pueblo: Un estudio sobre los medios de comunicación creados por el Partido Comunista entre septiembre de 1938 y mayo de 1948*. Tesis de diploma, Facultad de Humanidades, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

- Machado, N. y Rodríguez, G. (2013). La historia del periodismo a través de la investigación científica de la región central de Cuba: primeras contribuciones para una metodología que posibilite el rescate del patrimonio impreso regional. *Ponencia presentada en ICOM*. Universidad de La Habana. Del 27 al 30 de noviembre.
- Marrero, J. (2003). *Dos siglos de periodismo en Cuba*. La Habana: Pablo de la Torriente.
- Marrero, J. (2013). El periodismo en Cuba. La Neocolonia. Recuperado de <http://www.cubadebate.cu/especiales/2013/06/07/el-periodismo-en-cuba-la-neocolonia/>
- Marsal, M. (1935). El sentido nacionalista de la prensa en Cuba. En *El Periodismo en Cuba. Libro Conmemorativo del día del periodista*, (pp.75- 76). La Habana: s/e.
- Martín, J. A (1925). *La prensa en Remedios y su jurisdicción*. Remedios: Imprenta La Tribuna.
- Martínez, M. (1936) *Epítome de la historia de Sancti Spíritus desde el descubrimiento de sus costas (1494) hasta nuestros días (1934)*. La habana: Imprenta El Siglo xx.
- Marx, K. (1975). *Contribución a la crítica de la economía*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Morales, A. (1970). *Elementos de la tipografía periodística*. La Habana: ESPE.
- Morales, L. y Espinosa, G. (2010). *Personajes principales de la caricatura política en Cuba durante los primeros treinta años de la República Neocolonial: Liborio y El Bobo*. Tesis de Diploma, Facultad de Humanidades, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- Moreno, A. (2000). Paradigmas y criterios para la periodización de la Historia de la Comunicación: Dinámica Expansiva y Reproducción Generacional de la Vida Social. *Ponencia presentada en el IV Encuentro de la Asociación de Historiadores de la Comunicación*. Málaga, del 12 al 14 de abril.
- Oficina Nacional del Censo de la República de Cuba (1924). *Movimiento de población en la República de Cuba desde septiembre de 1919 hasta diciembre de 1923*. La Habana: Imprenta y Papelería Rambla, Bouza y Compañía.
- Pérez, Y. y Díaz, A. (1996). *Las dos caras del Progreso*. Trabajo de Diploma, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

- Pineda, M. (2001). ¿Qué investigar hoy sobre comunicación en América Latina? *Diálogos de la Comunicación* (62), pp.76-83.
- Piña, A. (1908). *El Anunciador*. Fondo de Archivo, Museo Histórico Municipal “General Francisco Peraza Delgado”: Imprenta La Alborada.
- Ricardo, J. G. (1989). *La imprenta en Cuba*. La Habana: Letras Cubanas.
- Serrano, M. (1986). *La producción social de Comunicación*. La Habana: Pablo de la Torriente.
- Sánchez, J. A. y Romero, Z. M. (2004). *Historia de la provincia de Villa Clara. Desde los aborígenes hasta 1990. Parte III: La República Neocolonial (1898-1952)*. Santa Clara: Instituto de Historia de Cuba, Partido Provincial.
- Shudson, M. (1993). Enfoques históricos a los estudios de la comunicación. En K. B. Jensen, y W. Jankowski (Eds.), *Metodologías cualitativas de investigación en comunicaciones de masas*. (p.241) Barcelona: Bosch Comunicación.
- Tellería, E. (1986). *Diccionario periodístico*. Santiago de Cuba: Oriente.
- Tsukasov, S. V. (1982). *La organización del trabajo en la redacción*. La Habana: Política.
- Valdés, L. (1941). 2ed. *Las Villas: Album- Resumen Ilustrado*. La Habana: Cubana.
- Vázquez, M. (2005). *Historia y comunicación social*. La Habana: Pablo de la Torriente.
- Williams, R. (1992). *Historia de la Comunicación, de la imprenta a nuestros días*. (Vols. 1-2). Barcelona: Boch Comunicación.

ANEXOS

Nº 1 Entrevista a Mailén Aguilera Rivas, Profesora del Departamento de Periodismo de La Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas

¿Qué recursos gráficos (grabados, fotografías, caricaturas o fotograbado) aparecen en la prensa de la región?

¿A través de qué medios o de quiénes corrió la financiación de los periódicos?

¿Cuál fue el papel de los *reporters* y los redactores?

¿Los periódicos de la región incorporan el servicio de las agencias cablegráficas y contratan colaboradores de provincia?

¿Papel de la publicidad dentro de los medios impresos?

¿Qué otros recursos utilizan los dueños de los periódicos para financiarlos?

¿Cuál era la política editorial de estos medios?

¿Cómo se manifestaba la relación prensa / poder?

¿Qué géneros periodísticos predominaban?

¿Clasificaría la prensa del periodo como opinativa o informativa?



Nº 2 Entrevista a Estrella Padrón Hernández, Especialista del Museo Francisco Peraza Delgado, de Quemado de Güines (10 de mayo de 2014)

¿Cómo caracteriza el término municipal de Quemado de Güines durante la República?

- Lo más importante de este período es señalar el gran atraso que tenía el pueblo. Quemado estaba alejado no solo de la capital sino que también de Santa Clara. Por esta época no habían prácticamente vías de comunicación. Una de las líneas férreas que había construido la The Cuban Central conectaba a Sagua la Grande con Caguaguas, y Quemado de Güines ni siquiera tenía un buen camino hacia Caguaguas para de ahí tratar de enlazarse con Sagua. Es decir, estábamos de espalda al progreso porque no teníamos una forma de conectarnos con Sagua la Grande que sí estaba más desarrollada.

Por otra parte, el alumbrado era a base de petróleo y solo muy pocas farolas pudieron emplear el gas acetileno. Existían muy pocas escuelas y las que había eran privadas, y los ingenios que eran la principal industria, solo contábamos con seis que posteriormente fueron desapareciendo. Quemado en esta época, a pesar de los esfuerzos de su alcalde José Meoqui, tenía un atraso notable.

¿Cree que la prensa local sería de interés para los capitales de países como Estados Unidos?

- La única área en la que podía invertirse algún capital era en la industria azucarera y estaba bastante atrasada. Fíjate que no es hasta 1917 cuando el ingenio San Isidro, uno de los más desarrollados, sustituye sus máquinas de vapor por eléctricas. Ya te había hablado del gran atraso del territorio, así que la prensa local no estuvo apoyada por capitales extranjeros.

¿Por qué existen tan pocos datos del director del periódico?

- Eso tiene que ver con el propio carácter local del impreso. Como la publicación solo circulaba en el municipio, no tuvo trascendencia y solo quedaron para la posteridad los datos que el propio periódico aporta. Pedro R, Álvarez era el director del periódico, además, dueño

de la imprenta del pueblo y secretario de la sociedad recreativa *El Liceo*. Estos son los únicos datos que se manejan en el museo.

¿Considera que entre las máximas autoridades y la prensa local existieran vínculos?

- Por supuesto. A pesar de que según la dirección del periódico ellos no tenían relaciones con la política, salvo ejercer críticas, tiene que haberse establecido algún vínculo. José Meoqui era el alcalde del pueblo y estaba el Ayuntamiento con sus concejales, yo creo que la prensa no pudo marchar de espalda a las autoridades.

¿Qué papel juegan las mujeres en la sociedad?

- En Quemado las mujeres sí jugaron un papel importante. Tenemos exponentes como Avelina y Francisca Díaz, dos hermanas que crean la Asociación de Damas cubanas en 1902. Si lees el acta de constitución de esta organización verás que tenían principios bien progresistas como la lucha por la igualdad con los hombres. Es decir, que Quemado también contó con mujeres adelantadas para su época.

¿De algún modo estás ideas pudieron aparecer en el periódico, ya que las hermanas Díaz para 1912 forman parte del cuerpo de redactores?

-Yo creo que sí, que de alguna forma reflejaron esas ideas. Estamos hablando de un periódico que se atrevía a cuestionar la política nacional, así que en algún ejemplar de 1912 de seguro aparece un trabajo hablando del papel de la mujer en la sociedad.

¿Cómo se manifiestan las cuestiones raciales en el término?

- Este fue un asunto sensible, porque el municipio tenía un elevado porcentaje de población negra. Para la fecha Quemado cuenta con 4453 habitantes, de los cuales 1907 eran negros. Entonces habían muchos prejuicios y discriminación, además, la personas de color también crearon su partido de independientes de color, lo que hizo que aumentara la desaprobación hacia este sector de la población.

-

Nº 3 Entrevista a Enrique José Morlote Vázquez (Miembro de la Comisión Municipal de Historiadores e Investigadores) de Quemado de Güines (11 de mayo de 2014)

¿Qué recursos gráficos aparecen en *La Alborada*?

- Prácticamente ninguno. Más bien algún que otro grabado pero no es algo generalizado. Se utilizan más bien las viñetas para separar los trabajos.

¿Cuándo se utilizan esos escasos grabados?

- Por lo general lo que se hacía era colocarlos junto a los anuncios para reforzar el mensaje que estos transmitían. El grabado más grande que se utilizó fue en 1911 cuando en la portada se comienza a incluir este recurso gráfico. Lo hacía un pintor de nombre M. Serpa y el dibujo era una mujer sosteniendo un cartel con el nombre del semanario. Este grabado se empleó como en cuatro números, pero al parecer la dirección no pudo costear el cambio en la visualidad y en ese mismo año se retoma la portada anterior.

¿Quién fue este pintor M. Serpa?

- No sé, porque ese dato se extrajo del propio grabado que él acostumbraba a firmar.

¿Dentro de qué tipo de prensa (artesanal, manufacturera o industrial) inscribe al periódico *La Alborada*?

- El periódico pertenece a la etapa más sencilla, a la artesanal. Su principal dificultad es que era realizado con escasos recursos. Álvarez, que también era el dueño de la imprenta del pueblo, es quien se encarga de crearlo y hacerlo circular con su propio dinero.

Realmente estamos hablando de una publicación muy simple. Como ya te había explicado, no tenía casi ni grabados porque el tipo de imprenta no permitía reproducir un periódico al estilo de los de La Habana con muchas columnas y fotografías. Pero esto no representaba un problema porque para imprimir un periódico de cuatro páginas y tres columnas no se necesitaba de una gran imprenta. Con la de Álvarez era suficiente a pesar de todo el atraso que tenía. Es por eso que el periódico fue tan modesto.

¿Qué tipo de composición entonces, utilizaba este periódico?

-Por supuesto que la composición manual. Si el periódico pertenece a la etapa artesanal por el atraso de la imprenta, no podemos esperar que tuvieran linotipos ni nada por el estilo. Incluso, según los Documentos Históricos del museo, en las imprentas que surgen después de *La Alborada* como la de los Hermanos Martínez o la de Celio Romañach todavía siguen componiendo manualmente sus trabajos. b

¿Cree que la publicidad jugó un papel importante dentro del semanario?

-Sí. Aunque Quemado de Güines no contó con un gran desarrollo económico, existieron bastantes negocios comerciales. De esto es testigo el libro *El Anunciador* que recoge todo los establecimientos del pueblo como cafeterías y tiendas, que por esta fecha proliferan. Estos negocios, aparecen en la última página del periódico. A pesar de que no se conoce cuánto cobraba la administración por los anuncios, estos siempre debieron de reportar alguna ganancia.

¿Cómo reflejaba la prensa el papel de la mujer?

-Bueno, las mujeres representaban lo bello, lo elegante. Y el periódico gustaba de reflejar esto, que su sociedad tenía mujeres bellas y muy distinguidas. Se hablaba de señoras, señoritas o damas y nunca había una ofensa para ellas, sino palabras de elogio y muchísimos adjetivos para clasificarlas. Pero por lo demás no aparecen trabajos que hablen de su rol como madre o como mujeres trabajadoras, más bien eran idealizadas como flores, perfectamente engalanadas en las fiestas y demás actividades culturales.

¿Y las cuestiones raciales?

-Ese tema sí fue bastante tratado. El problema es que en una sociedad como Quemado de Güines donde los blancos tenían sus salones y los negros los suyos, las divisiones estaban muy arraigadas. Existían fuertes prejuicios sobre las creencias de los negros, sobre todo con sus actividades culturales. Yo recuerdo de cuando hice mi investigación sobre la historia de Quemado, que en el periódico aparecía un trabajo sobre los bembés. Allí criticaban

fuertemente a los negros diciendo que los bembés constituían un atraso y un escándalo para el pueblo.

¿Cómo se mostraba la dirección ante la situación nacional?

Imagínate nosotros estamos bastante alejados de la capital pero de vez en cuando se publicaban trabajos donde hablaban de los gobiernos. Cuando las elecciones de José Miguel Gómez, que salió de la región de Santa Clara, se trató el tema de sus elecciones que si habían sido justas o no. Por lo demás se quejaban mucho de la situación económica del país.

¿Reflejaba la prensa juicios sobre la ética del periodismo?

-Nunca hablaron del término ética, pero sí señalaron en su primer número de publicación, que tratarían de escribir siempre con la verdad porque el pueblo de Quemado se lo merecía. Yo creo que si fuéramos hablar de ética, esto se acerca mucho.

¿Qué opinión le merece el periódico *La Alborada*?

-*La Alborada* era un periódico de pueblo. Sí te fijas en el contenido notarás que se dedicaban al chisme, que si este vino que si aquel se fue. Únicamente lo salva que en ocasiones publicaban sobre noticias importantes como las elecciones. Sin embargo, el peso lo tenían las noticias sobre el territorio. Yo no digo que esté mal, porque en definitiva surgió para el municipio, lo que pasa es que era muy superficial.

Nº4 Entrevista a Mireyda Lantigua, técnico en conservación y restauración del Museo Municipal de Corralillo (9 de mayo de 2014)

¿Cómo caracteriza el término municipal de Corralillo durante la República?

- Lo primero es señalar que Corralillo ni siquiera constituía un municipio a principios de la República Neocolonial. Se conocía como Ceja de Pablo y era una localidad adjuntada a Rancho Veloz. Esta condición justifica el lento desarrollo del pueblo que no tenía electrificación, calles pavimentadas ni siquiera un parque. A partir de 1910 es que logramos convertirnos en un Término Municipal, aunque el atraso económico continuaría.

¿Cree que la prensa local sería de interés para los capitales de países como Estados Unidos?

-En Corralillo hay inversiones norteamericanas en el gas que existía en Motembo, pero lo que es prensa no hubo capital extranjero. Si Corralillo tuvo periódico fue gracias a su director Vicente Mier que costó todo el proceso de elaboración de la publicación.

¿Qué recursos gráficos aparecen en *Renacimiento*?

-Bueno, en estos diez números que existen en el municipio, porque el Archivo Provincial tampoco cuenta con ejemplares, no aparece ningún grabado. Desde luego, si apareciera algún grabado en los años de circulación del periódico, serían bastante simples y escasos.

¿Dentro de qué tipo de prensa (artesanal, manufacturera o industrial) inscribe al periódico *Renacimiento*?

-Yo la inscribo dentro de la primera etapa, la artesanal, porque la imprenta *La Idea* era muy modesta y además, el periódico dependía exclusivamente del capital de su director. Y ese es el resultado, un periódico bien sencillo.

¿Cree que la publicidad jugó un papel importante dentro del semanario?

-Creo que en los primeros años sí jugó un papel importante. Son muchos los anuncios que aparecen en el periódico que aunque no se sabe cuánto pagaban, sí debieron dejar algún dinero. Pero después parece que no fueron rentables pues el semanario dejó de circular debido a las pocas ganancias que percibía.

¿Cómo reflejaba la prensa el papel de la mujer?

-Las mujeres siempre eran descritas de forma amable, con muchos adjetivos. De hecho, esto era algo obligado porque en el periódico se hablaba de la hija del alcalde, de la esposa del pintor Romañach o de la sobrina del redactor en jefe de la publicación. Es decir, siempre informaban sobre las damas mejor posicionadas del municipio, por eso es que todas eran distinguidas y simpáticas.

¿Por qué la prensa no toca las cuestiones raciales?

-El problema es que solo son diez números, pero de seguro que este tema aparecería en el resto de los ejemplares, porque era bastante recurrente en la prensa de la época.

¿Cómo reflejaba *Renacimiento* la situación nacional?

-A través de comentarios es que en el periódico se comentaba la situación nacional y también internacional porque publicaron un trabajo sobre la Primera Guerra Mundial. Por lo general, lo que hacían era criticar la política del país, pero aparecieron muy pocos trabajos sobre el tema.

¿Y los juicios sobre la ética del periodismo?

-Bueno, hay un escrito donde plantean que solo aceptan informaciones que no ofendan a los habitantes del pueblo. Eso de alguna forma denota una cierta ética.

¿Qué opinión le merece el periódico *Renacimiento*?

-Yo creo que estaba bastante bien. Lo principal es que tenía noticias sobre las personas del pueblo, que era precisamente lo que los habitantes querían. Es decir, que la dirección no necesitaba hablar de política nacional y sin embargo, lo hizo, porque había una preocupación

por lo que ocurría en la capital. Entonces el periódico, además de entretener también informaba y mantenía actualizada a la gente del municipio.

[illegible]

32															
33															
34															
35															
36															
37															
38															
39															
40															
41															
42															
43															
44															
45															
46															
47															
48															
49															

Nº6 Tabla de Géneros periodísticos de *La Alborada*

Periódico <i>La Alborada</i>	Géneros informativos			Géneros opinativos			
	Informaciones	Reportaje	Crónica	Artículo	Editorial	Comentario	Comentario Político
1	x		x				
2	x					x	x
3	x		x			x	x
4	x		x				
5	x		x		x		
6	x						x
7	x		x			x	
8	x		x				
9	x		x				x
10	x		x			x	
11	x		x				
12	x		x				
13	x		x			x	
14	x		x			x	
15	x					x	
16	x					x	
17	x					x	
18	x		x		x		
19	x						x
20	x						x
21	x		x			x	
22	x		x			x	
23	x					x	
24	x					x	
25	x					x	
26	x					x	
27	x		x			x	
28	x		x				
29	x		x			x	
30	x		x			x	
31	x		x			x	
32	x					x	
33	x						x
34	x		x			x	
35	x		x			x	
36	x					x	
37	x						

38	x						x
39	x		x			x	
40	x		x			x	
41	x		x			x	
42	x		x			x	
43	x		x			x	
44	x		x			x	
45	x		x			x	
46	x		x				
47	x		x				
48	x		x				x
49	x		x				

Nº7 Tabla de Géneros periodísticos de *Renacimiento*

Géneros informativos				Géneros opinativos			
Periódico <i>Renacimiento</i>	Informaciones	Reportaje	Crónica	Artículo	Editorial	Comentario	Comentario Político
1	x		x				
2	x		x			x	
3	x					x	
4	x					x	x
5	x					x	x
6	x				x		
7	x						x
8	x		x				
9	x		x			x	
10	x					x	

Nº8 Tabla de Temas de *La Alborada*

Principales valores de referencia				
Periódico <i>La Alborada</i>	Valoraciones sobre la mujer y la familia	Valoraciones sobre cuestiones raciales	Juicios sobre la ética periodística	Posición asumida frente a la situación nacional
1			x	
2				
3			x	
4	x			
5				x
6				x
7				
8				
9				x
10				
11				x
12				
13				
14	x			
15				x
16				
17				
18				
19				x
20			x	
21				
22				
23		x		
24				
25				
26				
27				
28				
29				
30				
31		x		
32				
33				x
34				
35				

36				
37				
38				x
39				
40				
41				
42				
43				x
44				
45				
46				
47				
48		x		x
49		x	x	

Nº9 Tabla de Temas de *Renacimiento*

Principales valores de referencia				
Periódico <i>Renacimiento</i>	Valoraciones sobre la mujer y la familia	Valoraciones sobre cuestiones raciales	Juicios sobre la ética periodística	Posición asumida frente a la situación nacional
1			x	
2				
3				
4	x			x
5				
6				
7				
8				
9				
10				



Ira. Epoca.

Número 1.

LA ALBORADA

SEMANARIO RECREATIVO INSTRUCTIVO Y SATIRICO

QUEMADO DE GUINES DOMINGO 7 DE 1908.

* Nuestros deseos. *

Queremos para Cuba paz, orden, tranquilidad y sosiego. Esta es la primera necesidad, la necesidad suprema de los pueblos. Queremos la concordia entre todos los elementos sanos y útiles de su población, y la unión compacta y sólida de todos ellos. Queremos la constitución y el engrandecimiento de la República democrática cubana con el apoyo y la ayuda de todos los hombres honrados y bien intencionados que se interesen por la prosperidad, el bienestar y la felicidad del pueblo cubano.

A esos fines consagramos todos nuestros esfuerzos.

Nosotros no venimos a hacer política de partido y mucho menos política personal. Venimos, si, a hacer política nacional, por que entendemos que esta es la única que permiten y exigen las actuales circunstancias. No la conveniencia de un individuo por grande y eminente que sea, su mérito; no el interés de un grupo por respetable y numeroso que sea, sino el bien general debe ser el punto objetivo del cubano que amante de su patria, desea verla próspera y feliz.

Seremos simple, lisa y llanamente cubanos que, animados por un espíritu independiente y amplio, desean cooperar con todas sus fuerzas en la obra de la reconstrucción. No reconocemos jefes ni pretendemos ser directores de nadie. Reclamaremos y ejercitaremos el derecho de juzgar y de proceder de acuerdo y conforme con nuestro propio criterio. Si erramos y se nos demuestra el error, lo agradeceremos y rectificaremos nuestro juicio. Todo ciudadano tiene el deber de estudiar, de conocer y de formar opinión acerca de los asuntos públicos, y el derecho de expresarla libremente. Trataremos de cumplir el primero hasta donde nos lo permita nuestra inteligencia, y haremos uso del segundo franca y abiertamente, y sin mas limitación que la que nos impone el derecho de los demás.

Escribiremos para el pueblo, y al pueblo es preciso decirle las cosas con sencillez, con claridad, con precisión y brevemente. No queremos que se nos admire porque no se nos entienda sino que se nos entienda para que aproveche lo que digamos.

Sobre todo y muy particularmente, venimos a decir la verdad como la vemos y la entendemos, porque su conocimiento es una gran necesidad para el pueblo que aspira a ser verdaderamente libre.

A los que escriben

LA ALBORADA, que viene a la vida pública con el deseo de ser útil a todos y merecer el favor de todas las personas cultas y de buena voluntad, pone sus columnas a disposición de cuantos quieran honrarlas con sus escritos siempre que estos se ajusten en un todo a nuestro programa.

De no llenar este requisito no verán la luz los trabajos que se nos envíen.

—***—

PRESENTACION

Respetuosos y amantes de la Ley y la sociedad, humildes ciudadanos, hijos de la Patria y del trabajo, al surgir en el periodismo con la honra y ennoblecimiento inevitable del triunfador [porque es un triunfo nuestro aunque pequeño] por constituir este periódico la primera piedra de un edificio entre los muchos que este progresista pueblo presenta en su proceso de marcha hacia lo bueno, hacemos nuestra presentación mas respetuosa y cortés ante las autoridades y elementos sociales. Quedamos a los pies de las damas, saludamos al comercio y ofrecemos nuestro acatamiento a las autoridades. Saludamos cariñosamente a los compañeros de



Nº12 Ejemplo de un grabado del periódico *La Alborada*



Nº13 Ejemplo del grabado de la portada del periódico *La Alborada*



Nº14 Prensa minerva



Prensa de pedal conocida como «minerva».

EL FENIX
GRAN ALMACEN DE MUEBLES

DE
Suarez y Hermano

Macedo esquina a Solís. Sigue la Gruta.

ROBUSTIANO SUAREZ
se retira y realiza todas las existencias del

Gran Almacén EL FENIX de Suarez y Hno.

LA FRANCIA
Tienda Mixta, de Salomon Rafael.
La casa de todas las familias.
Aquí es donde deben acudir to-
das las Sras. y Señoritas á com-
prar la tela para sus vestidos y
lornos; en telas de verano hay
un surtido limonero, superior, en
azulado de Sras. caballeros los
y de todas clases. Fioribon y
ociales para LA FRANCIA de
una moda, muy elegantes.
Hay que desengañarse, que esta
a casa de la buña, la predilec-
a la juventud elegante.
NILO SANS NUM. 6.

Espejuelos enchapados
GARANTIZADO POR 25 AÑOS.
Pueden ser de cristal, vidrio, etc.
De venta en la Tienda "La
FRANCIA de Salomon Rafael."

LA ALBORADA

SI QUIERE V. SER FELIZ
y gozar de mucha salud
No fume otro Cigarro
QUE
CABAÑAS Y GALLITO
EL TRIUNFO

Gran establecimiento de ropa, selería, quincalla, sombrerería, paletaría,
sacería, pedería, y artículos de fantasía.

DE JORGE SANCHEZ Y HERMANO
QUEMAUO DE GUINES
G. DURAN.
En esta casa, que es la mejor muestra del pueblo y la que más tiempo
vende, encontrará el público numerosos artículos de uso, para recibir mejor el
MANEJAMENTO, y sus dueños están dispuestos a vender más barato que
nadie.
Gran existencia de todos clases de telas de fantasía, de muy caprichosa
pintas y colores de moda. En Cruz, Madrugal, Olanco de Ato y ma-
nifesta de verdad, tenemos gran existencia, que detallamos a como quiera.
En Pedería, al mando del Capitán. Notin José Hueso, se vende
el fuego solo por pocas duros. También tenemos las mejores marcos de
mundo así como Gran Presidente y otras muchas que es imposible mencionar.
Para como Vinos, Champán y otras muchas que se fabrican, en todas
las calidades para Selería tenemos las mejores que se fabrican, en todas
las calidades para Selería y formas elegantísimas que detallamos a
como el público desea.
En Selería, la mar. Gran surtido en Rocaes catalanas de todo
Tercón Valencian, Brochetas y Cintas que vendemos con un treinta
por ciento más barato que nadie.
Visitad a esta casa que compraran buenas y bonitos artículos por
móviles precios. Aquí hallarán un inmenso surtido de prendas, todas
garantizadas.
PUEBLO, añade a esta casa que es la que más barato vende y la
que más y mejores mercancías recibe.

EL ASEO
En este bien montado Salón de Barbería
de Ramón Cuervo se cuenta con buenas he-
rramientas y operarios.
*Esta es la barbería mejor montada del
pueblo. Se usan buenos polvos, Bay Rum, Qui-
na, finos aceites, y exquisitas esencias.*

VALLE Y HUERGO
CARPINTERIA EN GENERAL
Se confeccionan muebles de todas clases. Precios módicos
CALZADA DE MEDOUI ANTIGUA CASA DE PEDRO FERNANDEZ.

NUM. 7.

AÑO I. RENACIMIENTO

FARMACIA
Del Dr. Guillermo Elgueta y Guillén
 Calle Cuba Libre, Corralillo.

"Salinas de Elgueta"
 DE ELADIO SENTMANAT
 Baños sulfurosos y ferruginosos, los mejores de la República de Cuba, tiene un buen montado hotel y sus precios están al alcance de todas las fortunas.
 Corralillo.

La Paloma
 DE CARLOS PLA.
 Establecimiento mixto con panadería
 Calle Cuba Libre esq. L. Córdoba. Corralillo.

"La Casa Verde"
 DE MANUEL PLA
 Establecimiento mixto.
 Calle Cuba Libre. Corralillo.

SALON DE BARBERIA
"El Crisol"
De Manuel Benítez
 Se afeita y corta el pelo a precios sin competencia. Esmero y aseo.
 Cuba Libre 21. Corralillo.

Café y Restaurant
"EL CENTRAL MODELO"
 De Linares y Sobrino
 Calle Cuba Libre, esq. L. Córdoba. Corralillo.

"La Moda Elegante"
Peletería y Sombrerería
 DE NICASIO MARTINEZ
 Donde mejor se confeccionan los sombreros.
 Cuba Libre esq. L. Córdoba. Corralillo.

"La Neutral"
 DE JESUS VARELA S. en C.
 Establecimiento mixto
 Agramonte. SIERRA MORENA.

"La República China"
 DE JUAN ABON
 Establecimiento mixto con dulcería
 Calle Agramonte. Sierra Morena.

Hotel y Restaurant "GARAÑA"
 De Jesús A Alfonso
 Calle Flor Combet. Sierra Morena
 "La Idea", Céspedes 13, Rancho Viejo.

SALON ROSADO
 DE PAULINO ROSADO.
 Se afeita y corta el pelo a precios sin igual.
 Calle Agramonte. Sierra Morena.

Salón "Antonia"
 DE JOSE CARLES MIRANDA
 Se afeita y corta el pelo a gusto del cliente, a precios reducidos, pero no se fin.
 Corralillo.

CAFE LUNCH Y DULCERIA
"El Imparcial"
 De José Vázquez.
 Cómodo aseo y buen surtido, montado a la altura de los de la capital. Exquisitos licores y buen trato, precios reducidos.
 Cuba Libre e Macen Corralillo.

"La Estrella"
 Tabaquería de Pablo Arias.
 La mejor, porque emplea en su elaboración materiales de Vuelta Abajo.
 Calle Rafael Izquierdo. Corralillo.

"La Constancia"
 HOJALATERIA
 DE JOSE CANTILLO
 Calle Agramonte, 18. S. Morena.

MAXIMINO BENITEZ
 Agente de las acreditadas máquinas de coser Singer.
 Corralillo.

MARCELINO OJITO
 Agente de las afamadas máquinas de coser Singer
 Composiciones de todos clases y repuesto de piezas, agujas y accesorios superior.
 Calle Agramonte. Sierra Morena.

REGINO ARMAS
 Pintor Decorador.
 Se hace cargo de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo.
 Cuba Libre. Corralillo.

Hermanos Prieto
 CIRUJANOS DENTISTAS
 Verifican toda clase de trabajos, a precios convencionales.
 Gabinete calle Libertad. Corralillo.

Dr. Juan R. Colomar y Sureda.
 Medicina en general.
 Especialista en enfermedades de las vías urinarias, enfermedades de señoras y sífilis.
 Calle Cuba Libre, 39. Corralillo.
 Imp. "La Idea", Céspedes 13, Rancho Viejo.

Nº17 Breve historia de la localidad de Quemado de Güines

Municipio ubicado al norte de la provincia de Villa Clara, región central de Cuba. Limita al Norte con el Océano Atlántico, con Sagua la Grande por el Este, por el Sur con el municipio de Santo Domingo y con Corralillo por el Oeste.

Los suelos quemadenses son propios de la zona tropical, se clasifican en ferralíticos formados por la descomposición de la caliza y deben su color rojo al óxido de hierro; se localizan en Lutgardita, Margarita, Esperanza y El Conde. Su topografía es típicamente llana, por lo que ofrece las mejores posibilidades para la mecanización en la labranza de las tierras.

El clima es tropical, en el que se consideran dos períodos hidrológicos: período lluvioso (primavera y verano) y período de sequía (otoño e invierno). La temperatura en invierno oscila entre 18 - 20 grado C y en verano entre 28 - 30 grado C. La presión atmosférica tiene poca variación, 1015,5 Hp (Julio) y 1017,7 Hp (enero).

Por su antigüedad, Quemado de Güines ocupa el lugar número 17 en Cuba y el segundo en la actual provincia de Villa Clara, después de la Villa de Remedios. Se funda en 1667 por familias de leñadores. Su dueño contrató a varios de ellos, con el fin de proceder a la tala de los árboles y a la limpieza de las tierras. Con el propósito de obtener mayor rendimiento en el trabajo, les autorizó a fabricar sus “ranchos”. Inmediatamente procedieron a la “tumba y quema de los montes” en el lugar donde iban a establecer sus viviendas. Fueron tantas las “quemadas” que llamaron al lugar: Quemado, lo que dio origen al nombre de Quemado de Güines.

Es en 1858 cuando comienza a notarse el progreso del Partido. En ese año la población era de 6018 habitantes, y el Partido contaba con 15 ingenios de trapiche, 208 sitios de labor, 28 potreros, 15 tiendas mixtas y otros establecimientos. Las vías de comunicación no existían en la forma en que hoy se encuentran establecidas, circunscribiéndose los medios de transporte a los usuales de la época: carretas, caballos o mulos. El servicio de correos aún no estaba establecido normalmente y la correspondencia era transportada a caballo desde el cercano poblado de Rodrigo, con el inconveniente de que cuando el río Jiquiabo se desbordaba, había que esperar a que volviera a su cauce.

No se observan progresos dignos de mención hasta 1868 en que el Conde Moré fundó como ingenio de trapiche el hoy Central San Isidro; y dos años más tarde, casi en los finales de 1870, el Marqués de Campo Florido fomentó el ingenio Resolución. Por otra parte, el día 1 de enero de 1879 se creó el ayuntamiento formado por 15 concejales, siendo su primer alcalde del Sr. Miguel y Rocamora.

La guerra iniciada por Céspedes el 10 de octubre de 1868, se extendió como pólvora hasta la región central de Cuba contando con evidencias de la participación de quemadenses en esta guerra. El 24 de febrero de 1895 se reinicia la guerra contra el colonialismo español, después del fracaso de la Guerra Grande y la Guerra Chiquita. Esta jurisdicción se incorpora, destacando el General Francisco Peraza Delgado, quien participa en las tres Guerras y muere en 1931, en un levantamiento contra la dictadura machadista.

En 1902 tras la ocupación del país por los Estados Unidos de América, se instaura la república neocolonial. El pueblo continúa sus tradiciones de lucha expresadas a través de huelgas y manifestaciones, contra los diferentes gobiernos de la época.

Con el triunfo revolucionario se comienzan a llevar a cabo las transformaciones en todas las esferas y a cumplirse el programa del Moncada. Las grandes propiedades pasan a manos del pueblo, las haciendas se convierten en granjas, se construyen nuevas escuelas, tiendas del pueblo, cooperativas. El principal renglón económico es la industria azucarera, la pesca, los cultivos varios, el ganado y el tabaco. En la actualidad se cuenta con tres tiendas recaudadoras de divisa.

Nº 18 Historia de la localidad de Corralillo

El municipio de Corralillo se encuentra ubicado al noroeste de la provincia de Villa Clara. Limita por el norte con el Océano Atlántico; al sur con los municipios de Santo Domingo y el municipio matancero de Los Arabos; por el este con el municipio de Quemado de Güines y por el oeste con el municipio de Martí, provincia de Matanzas.

Se funda en 1848, en la hacienda de San Ramón de Punta de Felipe. Los primeros pobladores fueron pescadores. El terreno en el municipio es llano, con algunas elevaciones hacia el sur de Sierra Morena, de ellas, las más elevadas son las de Motembo, Nuevas y Santa Teresa. En la costa, el litoral está protegido por cayos. Las tierras son bajas y pantanosas. Los ríos que surcan el municipio son el Cañas, Sierra Morena, Aceituno y Palma. El municipio cuenta además, con dos áreas importantes de salud: Corralillo y Rancho Veloz.

Las costas corralillenses se extienden por 36 Km, y al norte de ellas se encuentra el archipiélago Sabana – Camagüey que se caracteriza por presentar arrecifes coralinos. Además, el principal renglón económico de Corralillo es la prestación de servicios turísticos en sus playas, con las bases de campismos: “El Salto”, “Ganuza” y “Sierra Morena”. El hotel “Elguea” es uno de los spa más importantes del país. Sus aguas constituyen una fuente termal beneficiosa en tratamientos de salud. Estas son hipermineralizadas, cloruradas, sódicas, brómicas y débilmente radónicas y sulfuradas.

La cultura en el período colonial dio algunos frutos. En 1859 surge la primera institución cultural, agrupando a hombres de negocios de la localidad. Esta institución se nombraba “Actualidad Cultural”. En ella se discutían temas de cultura y su existencia llegó hasta 1882, momento en que ya se producía la ruina y concentración de la industria azucarera. Para entonces, más que una institución cultural propiamente dicha, se había convertido en una sociedad económica siendo ello una causa muy significativa para su desaparición. El pueblo hizo numerosas fiestas entre ellas las verbenas, el baile de las flores y comparsas. De estas fiestas se ha rescatado el Baile de las Flores. En el año 1950 se celebra por primera vez el día del Ranchovelozano, estas fiestas toman la celebridad del santo patrón del pueblo, San José.

La biblioteca pública de Corralillo recibe el nombre de “Antonio Maceo” y su creación se debe al esfuerzo de un grupo de personas que componían el Comité Pro-Mejoras. Asimismo, la localidad ha logrado extraordinarios avances en la educación. El 19 de septiembre de 1951 el municipio se declaró territorio libre de analfabetismo. En 1960 se construyó el centro escolar urbano José de la Luz y Caballero y escuelas rurales en los bateyes de Reyes, Crimen, El Cedro, La Majagua, Tartesio y Camacho. Se inicia la enseñanza secundaria con la Bartolomé Masó, que estuvo en varios locales hasta que se construyó el edificio nuevo.

Aparece también la enseñanza obrero-campesina y la escuela especial "Lázaro Villavicencio" para alumnos con necesidades especiales. Todas las escuelas están equipadas con televisores, video y computadoras. En este curso escolar con los nuevos cambios en la educación se inauguró una escuela mixta donde estudian alumnos de diferentes enseñanzas pre- universitarios, comercio y gastronomía, agronomía y pre-pedagógico.

¹ Es a partir de 1976, con la aprobación de la nueva División Político-Administrativa (DPA), que el país queda dividido en 14 provincias y un municipio especial. A partir de este momento, la antigua provincia de Las Villas se divide en Cienfuegos, Villa Clara y Sancti Spíritus.

² El Artículo 25 de la Constitución de 1901 expresaba: "Toda persona podrá libremente, sin sujeción a censura previa, emitir su pensamiento, de palabra o por escrito, por medio de la imprenta o por cualquier procedimiento, sin perjuicio alguno de la responsabilidad que impongan las leyes cuando por alguno de aquellos medios se atente contra el honor, el orden social o la estabilidad de la República".

³ Personaje creado por el caricaturista Ricardo de la Torriente en 1904 para el semanario *La Política Cómica*. Liborio funge como símbolo del cubano y así ha trascendido hasta nuestros días.

⁴ Durante los primeros años del período neocolonial, en Villa Clara hubo una sensible disminución de las fábricas de azúcar, ya que a principios del siglo existían alrededor de 40 y entre 1920 y 1930 su número disminuyó y quedaron alrededor de 26 centrales en todos los territorios de la actual provincia. Junto a Remedios, fue Sagua la Grande y sus zonas aledañas, la que dio inicio a este proceso de concentración y centralización.

⁵ En los finales del siglo XIX se produce la absorción por el capital inglés, de la mayor parte de las empresas ferroviarias de la antigua provincia de Las Villas. Estas empresas eran el ferrocarril de Sagua la Grande, la Empresa Única de Caibarién y el Ferrocarril de Cienfuegos a Villa Clara. Este proceso culminó con la fundación, en 1899, de The Cuban Central Railways Limited, que tenía 331,1 kilómetros de vías férreas y estuvo en condiciones de rivalizar en importancia con empresas como la que operaba entre Cárdenas y Júcaro y la RAILWAYS of Havana.

⁶ El dato se extrajo del propio grabado y no se tienen más referencias acerca de este pintor.